

# memoria

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* / Ediciones *Unión*

**C**he *testimoniante* es el título que hemos querido dar a este cuaderno especial de *Memoria* para subrayar ese otro oficio --menos conocido, igualmente fecundo-- que atraviesa la vida, los viajes, las acciones de Ernesto Guevara de la Serna, desde la inquieta juventud hasta la formidable madurez. Resulta estremecedor comprobar la sistematicidad con que ejerció ese oficio, incorporándolo de hecho a su existencia. En este cuaderno aparecen algunos de los caminos que tomó esa vocación testimonial: apuntes de viajes, cartas, entrevistas, crónicas, fotos.

Los textos han sido organizados siguiendo un orden cronológico. De modo que es posible ir siguiendo, de carta en carta, de apunte en apunte, la búsqueda de la vocación, el desarrollo de las ideas, las certidumbres mayores de su vida. En ese sentido este cuaderno *también* es un testimonio.

Y es un testimonio, a su vez, de la ética guevariana aplicada a la creación literaria. "Creo que escribir es una forma de encarar problemas concretos y una posición que por sensibilidad se adopta frente a la vida", responde en una carta de los años sesenta, uniendo dos elementos importantes de su propia experiencia: la acción práctica y la sensibilidad humana y artística. En otra carta de la misma época responde a un escritor: "la única pasión que me guía en el campo que Ud. transita es transmitir la verdad (no me confunda con un defensor a ultranza del realismo

socialista). Desde ese punto de vista miro todo". La frase entre paréntesis --como aquellas consideraciones en su carta-ensayo *El hombre y el socialismo en Cuba*-- nos revelan, otra vez, al intelectual formado e informado en estos temas que ocuparon su atención y su tiempo.

Como en todo testimonio verdadero, en los textos de este cuaderno alientan los rasgos de la personalidad de su autor. La ironía y el humor, la crítica y la firmeza, la sinceridad y el autoexamen exigente conviven en la palabra de Che *testimoniante*. Y aquí se muestran como fueron, como son, haciendo justicia a esta frase suya llena de enseñanzas para el presente y para el futuro: "Considero que la verdad histórica debe respetarse; fabricarla a capricho no conduce a ningún resultado bueno".

Che fue un conspirador a favor de esa verdad desde la historia misma y desde la palabra. Por ello, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, sitio para la memoria y para el debate, para la imaginación y para la belleza, se siente honrado con la publicación de las palabras y las imágenes de este formidable *testimoniante*, a través de un proyecto de trabajo conjunto con el Archivo Personal del Che. Instituciones fraternas como el Centro Memorial *Martin Luther King, Jr.* y la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) ofrecieron su aporte solidario para la impresión de este cuaderno *Memoria* que quiere traer al Che, culto e incisivo, irónico y apasionado, terrenal y *testimoniante* --es decir, vivo-- hasta nosotros.



## CHE *testimoniante*



*La piedra,*

relato del Che escrito

en el Congo / pág. 22-23

Polemizar a la distancia / pág. 20

La imagen en la memoria / pág. 24

## S u m a r i o

Che testificante / pág. 1

Sumario/ Fuentes / Agradecimientos / pág. 2

DE LOS ORÍGENES / pág. 3

DE LOS VIAJES: ARGENTINA POR DENTRO / pág. 4-5

La pretenciosa intentona

Santiago del Estero

Tucumán

Salta

Jujuy

DE LOS VIAJES: PRIMERA MIRADA A AMERICA LATINA / pág. 6-8

Entendámonos

San Martín de los Andes

Por el camino de los siete lagos

La sonrisa de la Gioconda

El ombligo

El día de San Guevara

DE LOS VIAJES: SEGUNDA MIRADA A AMERICA LATINA / pág. 9-11

La Paz, ingenua y cándida como una muchacha

provinciana

Tres maneras de mirar

*Cartas de lejos*

Mi vida ha sido un mar de encontradas resoluciones

Mi posición no es de ninguna manera la de un diletante hablador

América será el teatro de mis aventuras...

DEL ALBUM FAMILIAR / pág. 12-13

*Cartas de lejos* / pág. 14-15

A EE.UU. no le he perdido ni medio gramo de bronce

El camino fue bastante larguito y con retrocesos

Pasaré entonces a hablar de la chamaca

Para que tengas una idea historiaré el caso

Para toda obra grande se necesita pasión

Con la adarga al brazo, todo fantasía

DE LA GUERRA: CRONISTA EN LA SIERRA MAESTRA / pág. 16

El alma se nos llena de compasión

Qué cubano nos parece el mundo

LA PALABRA ENTREVISTA / pág. 17

*Cartas de cerca* / pág. 18-19

A Pablo Díaz González

A Valentina González Bravo

A Carlos Franqui

A Juan Ángel Cardí

A Bernabé Ordaz

POLEMIZAR A LA DISTANCIA / pág. 20

Dedicatoria de León Felipe

Es mi homenaje; le ruego que así lo interprete

Convertir en un fuego el vivir cotidiano

Le escribo a Ud. ya muy viejo y muy torpón

CARTA A SUS HIJOS / pág. 21

Les escribo desde muy lejos y muy aprisa

DE LA GUERRA OTRA VEZ / pág. 22-23

"La piedra", relato inédito escrito por el Che en el Congo

LA IMAGEN EN LA MEMORIA / pág. 24

La edición y los textos introductorios de este Cuaderno *Memoria* estuvieron a cargo de Víctor Casaus.

Las copias fotográficas fueron realizadas por Raúl Rodríguez, Leovigildo González y Juan Carlos Herrera.

La preparación de los materiales seleccionados por Aleida March y María del Carmen Ariet, contó con la colaboración de Aracely Careaga.

Este Cuaderno *Memoria* ha sido preparado a partir de una selección inicial de documentos y fotos realizada por la compañera Aleida March y la Dra. María del Carmen Ariet, Directora y Coordinadora Científica, respectivamente, del Archivo Personal del Che.

Los fragmentos de crónicas incluidos en *De los viajes: Argentina por dentro* proceden del libro *Mi hijo el Che* de Ernesto Guevara Lynch. Los textos que aparecen en *De los viajes: Primera mirada a América Latina* han sido tomados de *Notas de viaje* de Ernesto Guevara de la Serna. Los materiales incorporados a la sección *De los viajes: Segunda mirada a América Latina* forman parte del libro *Otra vez*, que será publicado próximamente por el Archivo Personal del Che, el cual también aportó las fotos tomadas por Ernesto

Guevara incluidas en la sección *Del álbum familiar*. Las dos notas periodísticas incluidas en *De la guerra: cronista en la Sierra Maestra* fueron tomadas del periódico *El Cubano Libre* editado por el Ejército Rebelde. *La palabra entrevista* incorpora textos tomados de diversas fuentes periodísticas. La evocación de *Polemizar a la distancia* se realiza a partir de textos provenientes de: *El ciervo*, de León Felipe; discurso del Che en el Ministerio de Industrias, 15 de agosto de 1964; carta de León Felipe, pertenecientes al Archivo Personal del Che. El original de "La piedra", relato escrito en el Congo que ha permanecido inédito hasta hoy, así como las fotos inéditas incluidas en *La imagen en la memoria* se encuentran en el Archivo Personal del Che.

### AGRADECIMIENTOS

La preparación y el financiamiento de la impresión de este Cuaderno *Memoria* dedicado a *Che testificante* han sido posibles por la colaboración de varias instituciones fraternas y amigos cercanos del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Reiteramos así nuestro agradecimiento por la voluntad de cooperación y solidaridad que se ha manifestado alrededor de muchos de los proyectos que estamos llevando adelante.

Archivo Personal del Che / Centro Memorial *Martin Luther King, Jr.* / Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) / Casa de las Américas / Lesbia Vent Dumois / Liborio Noval / Osvaldo y Roberto Salas

### Colección MEMORIA

Centro Cultural  
*Pablo de la Torriente Brau*  
Ediciones *Unión*  
octubre 1998

Director / Víctor Casaus

Coordinadora / María Santucho

Diseño Gráfico / Héctor Villaverde

COMITÉ ASESOR / Ruth de la Torriente Brau, Ada Kourí, Raúl Roa Kourí, Conchita Fernández, Salvador Vilaseca, José López Sánchez, Diana Abad, Ana Cairo, Orlando Castellanos, Ambrosio Fonet, Eduardo Heras León, Fernando Martínez Heredia, Senel Paz, Raúl Rodríguez e Iván Soca Pascual.

JUNTA PATROCINADORA / Oficina del Historiador de la Ciudad, Ministerio de Cultura, Casa de las Américas,

Instituto Cubano del Libro, Universidad de La Habana, Unión de Escritores y Artistas de Cuba y Unión de Periodistas de Cuba.

Redacción / Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja, Ciudad de La Habana.

Correspondencia / Apartado 17012, Habana 17, C.P. 11700, Ciudad de La Habana. Tele-fax / (537) 666585

Correo electrónico / [vcasaus@colombus.cu](mailto:vcasaus@colombus.cu), [vcasaus@artsoft.cult.cu](mailto:vcasaus@artsoft.cult.cu)

Páginas Web: <http://spin.com.mx/~hvelarde/Cuba/pablo.de.la.torriente>

<http://www.guegue.com.ni/pablofb/fundacion.htm>



## CHE testimoniante

*...si Ud. es capaz de temblar de indignación cada vez que se comete una injusticia en el mundo...*

# DE LOS ORIGENES

*Viajero impenitente, buscador de paisajes, vocaciones y destino, Ernesto Guevara ya era el Che en la triunfante Revolución Cubana cuando alguien le preguntó por sus orígenes. En esta carta memorable, escrita a principios de 1964, Che contesta a su hipotético pariente lejano y reafirma su criterio sobre este tema.*

*Más que una cronología familiar, más que una larga enumeración de fechas y lugares, esta carta rápida y directa, contestada seguramente en el poco tiempo dejado por obligaciones y tareas, nos habla de sus orígenes más profundos, a través de una ética que hoy sigue siendo válida y necesaria en las tierras que habitamos.*

La Habana, febrero 20 de 1964  
"Año de la Economía"

Sra. María Rosario Guevara  
36, Rue d'Annam.  
(Maarif) Casablanca,  
Maroc.

Compañera:

De verdad que no sé bien de qué parte de España es mi familia. Naturalmente hace mucho que salieron de allí mis antepasados con una mano atrás y otra delante; y si yo no las conservo así, es por lo incómodo de la posición.

No creo que seamos parientes muy cercanos, pero si Ud. es capaz de temblar de indignación cada vez que se comete una injusticia en el mundo, somos compañeros, que es más importante.

Un saludo revolucionario de,

"Patria o Muerte. Venceremos"

Cmdte. Ernesto Che Guevara





*Aquí se me hizo el primer reportaje de mi vida para un diario de Tucumán*



## DE LOS VIAJES: ARGENTINA POR DENTRO

### LA PRETENCIOSA INTENTONA

Aquí se establece una visión retrospectiva hacia los puntos anteriores del viaje, que primero sólo tomaría dos o tres puntos de la provincia de Córdoba, incluido el viaje desde Buenos Aires y que hoy se amplía con la pretenciosa intentona de llegar a Santiago, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, San Luis, Buenos Aires y Miramar.

### SANTIAGO DEL ESTERO:

*"el sol cae a plomo sobre mi cabeza y rebotando contra el suelo me envuelve en una ola de calor"*

En esta parte el panorama de Santiago hace recordar algunas zonas del norte de Córdoba, de las que las separa una mera línea imaginaria. A los costados del camino se levantan enormes cactus de hasta seis metros, que parecen unos candelabros verdes. La vegetación es abundante y se ven señales de fertilidad; pero poco a poco el panorama va variando, el camino se hace más polvoriento y escabroso, la vegetación empieza a dejar atrás a las quebradas y ya insinúa su dominio la jarilla; el sol cae a plomo sobre mi cabeza y rebotando contra el suelo me envuelve en una ola de calor. Elijo una frondosa sombra de un algarrobo, y me tiro durante una hora a dormir; luego me levanto, tomo unos mates y sigo viaje. Sobre el camino el mojón que marca el kilómetro 1000 de la ruta 9 me da un saludo de bienvenida, un kilómetro después se inicia el completo dominio de la jarilla, estoy en el Sahara y de pronto, ¡oh sorpresa!, el camino que tiene el privilegio de ser uno de los más malos que recorrí, se troca en un magnífico camino abovedado firme, donde el motor se regodea v marcha a sus anchas.



*...apareció un linyera debajo de una alcantarilla y naturalmente iniciamos la conversación. Este hombre venía de la cosecha de algodón en el Chaco y pensaba, después de vagar un poco, dirigirse a San Juan a la vendimia... Enterado de mi plan de recorrer unas cuantas provincias, y luego de saber que mi hazaña era puramente deportiva, se agarró la cabeza con aire desesperado: "Mama mía, ¿toda esa fuerza se gasta inútilmente usted?"*

Pero no es la única sorpresa que nos depara el seno del centro de la República, también el hecho de encontrar un rancho cada cuatro o cinco kilómetros me hace pensar un poco si estaré o no

en este trágico lugar. Sin embargo el océano que compone la tierra teñida de plata y su muleta verde no deja dudas. De trecho en trecho, como despatarrado centinela, surge la vigilante figura de un cacto.

En dos horas y media hago los ochenta kilómetros de salinas y allí me llevo otra sorpresa: al pedir un poco de agua fresca para cambiar la recalentada de mi cantimplora, me entero de que el agua potable se encuentra a sólo tres metros de profundidad y en forma abundante; evidentemente la fama es algo que está supeditado a impresiones subjetivas, y si no se explica esto: buenos caminos, profusión de ranchos y agua a tres metros. No es tan poco.

Entrada la noche llego a Loreto, pueblo de varios miles de almas, pero que se encuentra en un gran estado de atraso. El oficial de policía que me atendió cuando fui a pedir alojamiento para pasar la noche, me informó que no había ni un solo médico en el pueblo, y al enterarse de que estaba en quinto año de Medicina, me dio el saludable consejo de que me instalara como curandero en el pueblo: "Ganan muy bien y hacen un favor" [...].

Temprano emprendí el viaje, y caminando a ratos por un camino PÉSIMO y otros por un afirmado muy bueno llegué a Santiago, donde fui muy bien recibido por una familia amiga.

Aquí me separé para siempre de mi cantimplora a la que un bache traidor se llevó.

Aquí se me hizo el primer reportaje de mi vida para un diario de Tucumán, y el autor fue un señor Santillán, quien me conoció en la primera parada que hice en la ciudad [...].

Ese día conocí la ciudad de Santiago [...] cuyo calor infernal espanta a sus moradores y los encierra en sus casas hasta bien entrada la tarde, hora en que salen a buscar la calle, única forma de hacer sociedad.

*TUCUMÁN: "mientras paraba a inflar una goma ..."*

A las 9 de la mañana del día siguiente continué rumbo a Tucumán adonde llegué bien entrada la noche.

En un lugar del camino me sucedió una cosa curiosa: mientras paraba a inflar una goma, a unos mil metros de un pueblo, apareció un linyera debajo de una alcantarilla y naturalmente iniciamos la conversación. Este hombre venía de la cosecha de algodón en el Chaco y pensaba, después de vagar un poco, dirigirse a San Juan a la vendimia... Enterado de mi plan de recorrer unas cuantas provincias, y luego de saber que mi hazaña era puramente deportiva, se agarró la cabeza con aire desesperado: "Mama mía, ¿toda esa fuerza se gasta inútilmente usted?"

*SALTA: "la chiva más grande del hato se ríe de mi torpeza de trepador"*

De Rosario de la Frontera a Metán el camino pavimentado me ofrece el descanso de su línea, para prepararme al tramo Metán-Salta, con una bien provista dosis de paciencia para pasar serruchos.

[...] Todo lo malo de esta zona en cuanto a caminos se refiere se recompensa [con] los magníficos panoramas de que se viste. Entramos en plena zona montañosa y a la vuelta de cada curva algo nuevo nos maravilla. Ya cerca de Lobería tengo oportunidad de admirar uno de los espectáculos más bonitos: al borde del camino hay una especie de puente de ferrocarril, sostenido sólo por los tirantes, y debajo corre el río Juramento. La orilla está llena de piedras de todos los colores y las aguas del río corren turbulentas entre escarpadas orillas de magnífica vegetación. Me quedo un rato mirando el agua, es que en la espuma que salta como chispas del choque contra las rocas y vuelve al remolino en una sucesión total, está la invitación de tirarse allí y ser mecido brutalmente por las aguas y dan ganas de gritar como un condenado sin necesidad apenas de pensar lo que se dice.

Subo la ladera con una nueva melancolía y el grito de las aguas de las que me alejo parecen reprocharme mi indigencia amorosa, me siento un solterón empedernido. Sobre mi filosófica barba a lo [¿Jack London?] la chiva más grande del hato se ríe de mi torpeza de trepador y otra vez el quejido de un camión [...] me saca de mi meditación.

Entrada la noche subo la última cuesta y me encuentro frente a la magnífica ciudad de Salta. Debe anotarse el hecho de que da la bienvenida al turista la geométrica rigidez del cementerio.

[...] me presento al hospital y me presento como un estudiante de Medicina medio pato, medio raidista y cansado.

*JUJUY: "No, no se conoce así un pueblo"*

Llego a Salta a las dos de la tarde y paso a visitar a mis amigos del hospital, quienes al

saber que hice todo el viaje en un día se maravillaron, y entonces viene la pregunta de uno de ellos. Una pregunta que queda sin contestación porque para eso fue formulada [...] La verdad es que, ¿qué veo yo? Por lo menos no me nutro con las mismas formas que los turistas y me extraña ver en los mapas de propaganda de Jujuy, por ejemplo: el altar de la patria, la catedral donde se bendijo la enseña patria, la falla de púlpito y la milagrosa virgencita de Río Blanco; la casa en que fue

muerto Lavalle, el Cabildo de la revolución, etc. No, no se conoce así un pueblo, una forma y una interpretación de la vida, aquello es la lujosa cubierta, pero su alma está reflejada en los enfermos de los hospitales, los asilados en las comisarias o [en] el peatón ansioso con quien se intima, mientras el Río Grande muestra su crecido cauce turbulento [...]. Pero todo esto es muy largo de explicar y quién sabe si sería entendido. Doy las gracias y me dedico a visitar la ciudad que no conocí bien a la ida. ♦

---

*El inicio de los viajes del joven Ernesto: ver la Argentina por dentro, más allá de Buenos Aires, Rosario, Córdoba. Aquí se reúnen ahora estos fragmentos de su paso por el polvoriento Santiago del Estero, y su camino hacia Salta donde el río Juramento le invita, "con la espuma que salta como chispas del choque contra las rocas", a "tirarse allí y ser mecido brutalmente por las aguas" con "ganas de gritar como un condenado sin necesidad apenas de pensar lo que se dice".*

*El encuentro con la naturaleza del norte argentino, que describe con prosa bella, seca y precisa y destellos de ironías y deslumbramientos, se va acompañando de una manera de mirar: el joven testimonante Ernesto Guevara traspasa la engañosa apariencia de "la lujosa cubierta" en "los mapas de propaganda de Jujuy" para encontrar el alma de la región y sus habitantes. Una mirada que irá abriéndose, con el tiempo y los caminos andados y desandados, hacia los horizontes del mundo y de las gentes que lo pueblan.*

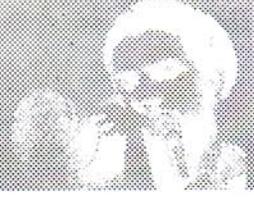
---



*Por lo menos no me nutro con las mismas formas que los turistas[...]. No, no se conoce así un pueblo, una forma y una interpretación de la vida, aquello es la lujosa cubierta, pero su alma está reflejada en los enfermos de los hospitales, los asilados en las comisarias o [en] el peatón ansioso con quien se intima, mientras el Río Grande muestra su crecido cauce turbulento.*



*Ese vagar sin rumbo por nuestra "Mayúscula América" me ha cambiado más de lo que creí*



## DE LOS VIAJES: PRIMERA MIRADA A AMERICA LATINA

*El joven cronista Ernesto Guevara al comienzo de sus Notas de viaje nos propone: "Entendámonos". Y allí mismo nos advierte que "el personaje que escribió estas notas murió al pisar de nuevo tierra Argentina, el que las ordena y pule, 'yo', no soy yo; por lo menos no soy el mismo yo interior". Así, nos dice, le ha cambiado la mirada, le ha profundizado el análisis, le ha enriquecido el espíritu "ese vagar sin rumbo por nuestra 'Mayúscula América'".*

*Tenía sólo 23 años cuando inició el recorrido, acompañado por su amigo Alberto Granados. Ha salido de la Argentina para mirar mundo, para completar paisajes y seguir buscando horizontes a la pasión y la curiosidad infinitas de su juventud. Presiente y anuncia un retorno final al país natal, que formaría parte de sus planes libertarios quince años más tarde: "Quizás algún día cansado de rodar por el mundo vuelva a instalarme en esta tierra argentina y entonces, si no como morada definitiva, al menos como lugar de tránsito hacia otra concepción del mundo, visitaré nuevamente y habitaré la zona de los lagos cordilleranos".*

*Los fragmentos que este Cuaderno Memoria ha reunido aquí transitan por algunas de las claves de aquella primera mirada a América Latina, "Mayúscula América": el descubrimiento asombrado de las civilizaciones precolombinas, la autoironía en el chaplinesco episodio del tigre chileno, la continuación del aprendizaje social y humano en el pasaje de La Gioconda, la celebración de otro año de su vida, ahora en tierra peruana, donde declara "que la división de América en nacionalidades inciertas e ilusorias es completamente ficticia". No caben dudas, por otra parte, sobre la pasión y la perseverancia de este cronista que adelanta en sus Notas de viaje los rasgos de su estilo testimonial y la conciencia de ese otro oficio que ejerce a plenitud.*

### ENTENDÁMONOS

No es éste el relato de hazañas impresionantes, no es tampoco meramente un "relato un poco cínico"; no quiere serlo, por lo menos. Es un trozo de dos vidas tomadas en un momento en que cursaron juntas un determinado trecho, con identidad de aspiraciones y conjunción de ensueños. Un hombre en nueve meses de su vida puede pensar en muchas cosas que van de la más elevada especulación filosófica al rastrero anhelo de un plato de sopa, en total correlación con el estado

de vacuidad de su estómago; y si al mismo tiempo es algo aventurero, en ese lapso puede vivir momentos que tal vez interesen a otras personas y cuyo relato indiscriminado constituiría algo así como estas notas.

Así, la moneda fue por el aire, dio muchas volteretas; cayó una vez "cara" y alguna otra "seca". El hombre, medida de todas las cosas, habla aquí por mi boca y relata en mi lenguaje lo que mis ojos vieron; a lo mejor sobre diez "caras" posibles sólo vi una "seca", o viceversa, es

probable y no hay atenuantes; mi boca narra lo que mis ojos le contaron. ¿Que nuestra vista nunca fue panorámica, siempre fugaz y no siempre equitativamente informada, y los juicios son demasiado terminantes?: de acuerdo, pero ésta es la interpretación que un teclado da al conjunto de los impulsos que llevaron a apretar las teclas y esos fugaces impulsos han muerto. No hay sujeto sobre quien ejercer el peso de la ley. El personaje que escribió estas notas murió al pisar de nuevo tierra

Argentina, el que las ordena y pule, "yo", no soy yo; por lo menos no soy el mismo yo interior. Ese vagar sin rumbo por nuestra "Mayúscula América" me ha cambiado más de lo que creí.

En cualquier libro de técnica fotográfica se puede ver la imagen de un paisaje nocturno en el que brilla la luna llena y cuyo texto explicativo nos revela el secreto de esa oscuridad a pleno sol, pero la naturaleza del baño sensitivo con que está cubierta mi retina no es bien conocida por el lector, apenas la intuyo yo, de modo que no se pueden hacer correcciones sobre la placa para averiguar el momento real en que fue sacada. Si presento un nocturno créanlo o revienten, poco importa, que si no conocen personalmente el paisaje

fotografiado por mis notas, difícilmente conocerán otra verdad que la que les cuento aquí. Los dejo ahora conmigo mismo; el que fui...

### SAN MARTÍN DE LOS ANDES

Después, sentimos muchas ganas de quedarnos en algunos parajes formidables, pero sólo la selva amazónica llamó tanto y tan fuerte a las puertas de nuestro Yo sedentario. Ahora sé, casi con una fatalista conformidad en el hecho, que mi sino es viajar, que nuestro sino, mejor dicho, porque Alberto en eso es igual a mí, sin embargo hay momentos en que pienso con profundo anhelo en las maravillosas comarcas de nuestro sur. Quizás algún día cansado de rodar por el mundo vuelva a instalarme en esta tierra argentina y entonces, si no como morada definitiva, al menos como lugar de tránsito hacia otra concepción del mundo, visitaré nuevamente y habitaré la zona de los lagos cordilleranos.

## POR EL CAMINO DE LOS SIETE LAGOS

Al final, llegamos a la punta norte del lago Nahuel Huapi y dormimos en su orilla, contentos y ahitos después del asado enorme que habíamos consumido. Pero al reiniciar la marcha, notamos una pinchadura en la rueda trasera y allí se inició una tediosa lucha con la cámara: cada vez que emparchábamos mordíamos en otro lado la goma, hasta acabar los parches y obligarnos a esperar la noche en el sitio en que amaneceríamos. Un casero austríaco que había sido corredor de motos en su juventud, luchando entre sus deseos de ayudar a

MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO  
DE LA NACION  
DIRECCION DE VINOS

### LA SONRISA DE LA GIOCONDA

Esta era una nueva parte de la aventura; estábamos acostumbrados a llamar la atención de los chicos con nuestros originales atuendos y la peculiar figura de la poderosa Ilona cuyo asomado resplandeciente llenaba de compasión a nuestros huéspedes, pero, hasta cierto punto, eramos los caballos del camino. Pertencíamos a la rancia aristocracia "vaguerril" y traía nos la tarjeta de presentación de nuestros títulos que impresionaban tan innecesariamente. Ahora no, ya no eramos más que dos lineros con el "menor" a cuestas y con tediosa mujer del camino condensada en los mamelucos, regalo de nuestra aristocrática condición pasada. El conductor del camión nos había dejado en la parte alta de la ciudad, a la entrada, y nosotros, con una mirada divertida e indiferente de los pasajeros transeuntes. El puerto mostraba a lo lejos su tentador brillo de barcos mientras el mar negro y cordial nos llamaba a gritos con su color gris que dilataba nuestras fosas nasales. Compramos pan-el mismo pan que tan caro nos parecía en ese momento y encontramos un barateo al llegar mas lejos aún y seguimos calle abajo. Alberto mostraba su cansancio y yo, sin mostrarlo, le tenía tan positivamente instalado como el suyo, de modo que al llegar a una playa para camiones y automóviles a saltamos al cargadero con nuestras cosas de tragedia, contentos en un florido lenguaje los pad-

colegas en desgracia y su miedo a la patrona, nos dio albergue en un galpón abandonado. En su media lengua nos contó que por la región había un tigre chileno.

—¡Y los tigres chilenos son bravos! Atacan al hombre sin ningún miedo y tienen una enorme melena rubia.

Cuando fuimos a cerrar la puerta nos encontramos que sólo la parte inferior cerraba, era como un box de caballos. El revólver fue puesto a mi cabecera por si el león chileno, cuya sombra ocupaba nuestros cerebros, decidía hacernos una intempestiva visita de medianoche.

Estaba clareando ya cuando me despertó el ruido de unas garras que arañaban la puerta. Alberto a mi lado era todo silencio aprensivo. Yo tenía la mano crispada sobre el revólver gatillado, mientras dos ojos fosforescentes me miraban, recortados en las sombras de los árboles. Como impulsado por un resorte felino se lanzaron hacia delante, mientras el bulto negro del cuerpo se escurría por la puerta. Fue algo instintivo, donde rotos los frenos de la inteligencia, el instinto de conservación apretó el gatillo: el trueno golpeó un momento contra las paredes y encontró el agujero con la linterna encendida, llamándonos desesperadamente: pero nuestro silencio tímido sabía su razón de ser y adivinaba ya los gritos estentóreos del casero y los histéricos gemidos de su mujer echada sobre el cadáver de Bobby, perro antipático y gruñón.

## LA SONRISA DE LA GIOCONDA

Tratábamos de establecer contacto directo con los médicos de Petrohué pero éstos, vueltos a sus quehaceres y sin tiempo para perder, nunca se avenían a una entrevista formal, sin embargo ya los habíamos localizado más o menos bien y esa tarde nos dividimos: mientras Alberto les seguía los

pasos yo me fui a ver una vieja asmática que era cliente de La Gioconda. La pobre daba lástima, se respiraba en su pieza ese olor acre de sudor concentrado y patas sucias, mezclado al polvo de unos sillones, única paquetería de la casa. Sumaba a su estado asmático una regular descompensación cardíaca. En estos casos es cuando el médico consciente de su total inferioridad frente al medio, desea un cambio de cosas, algo que suprima la injusticia que supone el que la pobre vieja hubiera estado sirviendo hasta hacía un mes para ganarse el sustento, hipando y penando, pero manteniendo frente a la vida una actitud erecta. Es que la

adaptación al medio hace que en las familias pobres el miembro de ellas incapacitado para ganarse el sustento se vea rodeado de una atmósfera de acritud apenas disimulada; en ese momento se deja de ser padre, madre o hermano para convertirse en un factor negativo en la lucha por la vida y como tal, objeto del rencor de la comunidad sana que le echará su enfermedad como si fuera un insulto personal a los que deben mantenerlo. Allí, en estos últimos momentos de gente cuyo horizonte más lejano fue siempre el día de mañana, es donde se

capta la profunda tragedia que encierra la vida del proletariado de todo el mundo; hay en esos ojos moribundos un sumiso pedido de disculpas y también, muchas veces, un desesperado pedido de consuelo que se pierde en el vacío, como se perderá pronto su cuerpo en la magnitud del misterio que nos rodea. Hasta cuándo seguirá este orden de cosas basado en un absurdo sentido de casta es algo que no está en mi contestar pero es hora de que los gobernantes dediquen menos tiempo a la propaganda de sus bondades como régimen y más dinero, muchísimo más dinero, a solventar obras de utilidad social. Mucho no puedo hacer por la enferma: simplemente le doy un régimen aproximado de comidas y le receto un diurético y unos polvos antiasmáticos. Me quedan unas pastillas de dramamina y se las regalo. Cuando salgo, me siguen las palabras zalameras de la vieja y las miradas indiferentes de los familiares.

## EL OMBLIGO

La palabra que cuadra como definición del Cuzco es evocación. Un impalpable polvo de otras eras se sedimenta entre sus calles, levantándose en

disturbio de laguna fangosa cuando se holla su sustratum. Pero hay dos o tres Cuzcos, o mejor dicho, dos o tres formas de evocación en él: cuando Mama Ocho dejó caer el clavo de oro en la tierra y éste se enterró en ella totalmente, los primeros incas supieron que allí estaba el lugar elegido por Viracocha para domicilio permanente de sus hijos preferidos que dejaban el nomadismo para llegar como conquistadores a su tierra prometida. Con las narices dilatadas en ambición de horizontes, vieron crecer el imperio formidable mientras la vista atravesaba la feble barrera de las montañas circunvecinas. Y el nómada converso al expandirse el Tahuantinsuyo, fue fortificando el centro de los territorios conquistados, el ombligo del mundo, Cuzco. Y así surgió, por imperio de las necesidades defensivas, la imponente Sacsahuamán que domina la ciudad desde las alturas, protegiendo los palacios y templos de la furia de los enemigos del imperio. Ese es el Cuzco cuyo recuerdo emerge planífero desde la fortaleza destrazada por la estupidez del conquistador analfabeto, desde los templos violados y destruidos, los palacios saqueados, la raza embrutecida; es el que invita a ser guerrero y defender, macana en mano, la libertad y la vida del Inca. Pero hay un Cuzco que se ve desde lo alto, desplazando a la derruida fortaleza: el de los techos de teja colorada cuya suave uniformidad es roja por la cúpula de una iglesia barroca, y que en descenso nos muestra sólo sus calles estrechas con la vestimenta típica de sus habitantes y su color de cuadro localista; es el que incita a ser turista desganado, a pasar superficialmente sobre él y solazarse en la belleza de un invernal cielo plumizo. Pero también hay un Cuzco vibrante que enseña en sus monumentos el

ERNESTO GUERRA LYNCH  
CONSTRUCCIONES Y MANDADOS #9 SAN MARTIN DE LOS ANDES  
PARAGUAY 2024  
El serpiente serpentea entre los cerros bajos que apenas señalan el comienzo de la gran cordillera y va bajando pronunciadamente hasta desembocar en Pueblo, triston y fecho, pero rodeado de magníficos cerros poblados de una vegetación frondosa. Sobre la estrecha lengua de 500 metros de ancho por 35 kilómetros de largo que es el lago Lacar, con sus aguas profundas y los verdes amarillentos de las laderas que allí miran, el pueblo luce contrastadas las dificultades climáticas y de medios de transporte, como el día fue "descubierto" como lugar de turismo y queda asegurado su subsistencia.  
El primer ataque contra un dispensario de Salud Pública felix completamente pero se nos indicó que podíamos hacer poca tentativa en las dependencias de Parques Nacionales, cuyo Intendente se acordó a pasar por allí y nos dio alojamiento en uno de los galpones de herramientas de la ciudad de Pueblo. Por la noche el sereno, un gordo de 140 kilos bien medidos y una cara prueba de balas, que nos trató con mucha amabilidad, dándonos permiso para cocinar en su cuchitril. Esa primera noche la pasamos perfectamente, durmiendo entre la paja de que estaba provisto el galpón, bien abrigados, lo que se nos fue necesario en estas comarcas donde las noches son bastante frías.  
Compramos un kgado de vaca y emprendimos la caminata por las orillas

valor formidable de los guerreros que conquistaron la región, el que se expresa en los museos y bibliotecas, en los decorados de las iglesias y en las facciones claras de los jefes blancos que aún hoy muestran el orgullo de la conquista; es el que invita a ceñir el acero y montado en caballo de lomo amplio y poderoso galope hendir la carne indefensa de la grey desnuda cuya muralla humana se debilita y desaparece bajo los cuatro cascos de la bestia. Cada uno de ellos se puede admirar por separado, y a cada uno le dedicamos parte de nuestra estadia. ♦

# EL DÍA DE SAN GUEVARA

*En las precarias condiciones en que viajamos, sólo queda como recurso de la expresión afectiva la palabra*

El día sábado 14 de Junio de 1952, yo, fulano, exiguo, cumplí 24 años, vísperas del trascendental cuarto de siglo, bodas de plata con la vida, que no me ha tratado tan mal, después de todo. Tempranito me fui al río a repetir suerte con los pescados, pero este deporte es como el juego: el que empieza ganando va perdiendo. Por la tarde jugamos un partido de fútbol en el que ocupé mi habitual plaza de arquero con mejor resultado que las veces anteriores. Por la noche, después de pasar por la casa del doctor Bresani que nos invitó con una rica y abundante comida, nos agasajaron en el comedor nuestro con el licor nacional, el pisco, del cual Alberto tiene precisa experiencia por sus efectos sobre el sistema nervioso central. Ya picaditos todos los ánimos, el director de la Colonia brindó por nosotros en una manera muy simpática y yo, "pisqueado", elaboré más o menos lo que sigue:

Bueno, es una obligación para mí el agradecer con algo más que con un gesto convencional, el brindis que me ofrece el Dr. Bresani. En las precarias condiciones en que viajamos, sólo queda como recurso de la expresión afectiva la palabra, y es empleándola que quiero expresar mi agradecimiento, y el de mi compañero de viaje, a todo el personal de la colonia que, casi sin conocernos, nos ha dado esta magnífica demostración de afecto que significa para nosotros la deferencia de festejar nuestro cumpleaños, como si fuera la fiesta íntima de alguno de ustedes. Pero hay algo más; dentro de pocos días dejaremos el territorio peruano, y por ello estas palabras toman la significación secundaria de una despedida, en la cual pongo todo mi empeño en expresar nuestro reconocimiento a todo el pueblo de este país, que en forma ininterrumpida nos ha colmado de agasajos, desde nuestra entrada por Tacna. Quiero recalcar algo más, un poco al margen del tema de este brindis: aunque lo exiguo de nuestras personalidades nos impide ser voceros de su causa, creemos, y después de este viaje más firmemente que antes, que la división de América en nacionalidades inciertas e ilusorias es completamente ficticia. Constituimos una sola raza mestiza que desde México hasta el estrecho de Magallanes presenta notables similitudes etnográficas. Por eso, tratando de quitarme toda carga de provincialismo exiguo, brindo por Perú y por América Unida.

Grandes aplausos coronaron mi pieza oratoria. La fiesta, que en estas regiones consiste en tomar la mayor cantidad posible de alcohol, continuó hasta las 3 de la mañana, hora en que plantamos bandera.

buena tratado infelizmente  
de pescar.  
El día viernes volví al río pero  
Alberto se quedó haciendo historia en  
compañía de una mujer chuno, la cual  
me acompañó. Porque en algunos de  
los viajes llamados "bata", uno de  
los cuales se fue al Dr. Montoya por  
su familia.  
El día sábado 14, yo, fulano  
exiguo, cumplí 24 años, vísperas  
del trascendental cuarto de siglo, bodas  
de plata con la vida que no me ha  
tratado tan mal. Tempranito me fui  
al río a repetir suerte con los pesca-  
dos, pero este deporte es como el juego  
el que empieza ganando va perdiendo.  
Por la tarde jugamos un partido de  
fútbol en el que ocupé mi habitual  
plaza de arquero con mejor resultado  
que las veces anteriores. Por la noche,  
después de pasar por la casa del doctor  
Bresani que nos invitó con una rica y  
abundante comida, nos agasajaron en  
el comedor nuestro con el licor nacional,  
el pisco, del cual Alberto tiene precisa  
experiencia por sus efectos sobre el  
sistema nervioso central. Ya picaditos  
todos los ánimos, el director de la  
Colonia brindó por nosotros en una  
manera muy simpática y yo, "pisqueado",  
elaboré más o menos lo que sigue:

## EL DÍA DE SAN GUEVARA

El día sábado 14 de Junio de 1952, yo, fulano, exiguo, cumplí 24 años, vísperas del trascendental cuarto de siglo, bodas de plata con la vida, que no me ha tratado tan mal, después de todo. Tempranito me fui al río a repetir suerte con los pescados, pero este deporte es como el juego: el que empieza ganando va perdiendo. Por la tarde jugamos un partido de fútbol en el que ocupé mi habitual plaza de arquero con mejor resultado que las veces anteriores. Por la noche, después de pasar por la casa del doctor Bresani que nos invitó con una rica y abundante comida nos agasajaron en el comedor nuestro con el licor nacional, el pisco del cual Alberto tiene precisa experiencia por sus efectos sobre el sistema nervioso central. Ya picaditos todos los ánimos, el Director de la Colonia brindó por nosotros en una manera muy simpática y yo, "pisqueado", elaboré más o menos lo que sigue: "Bueno, es una obligación para mí el agradecer con algo más que con un gesto convencional, el brindis que me ofrece el Dr. Bresani. En las precarias condiciones en que viajamos, sólo queda como recurso de la expresión afecti-



A las 4 de la tarde se asoma el tren a la quebrada donde está La Paz



## DE LOS VIAJES: SEGUNDA MIRADA A AMERICA LATINA

*Una ciudad chica pero muy bonita se desperdiga entre el accidentado terreno del fondo, teniendo como centinela la figura siempre nevada del Illimani.*

**O**tra vez es el segundo diario de viaje por América Latina que escribió el joven Ernesto Guevara y cuyo original se conserva en el Archivo Personal del Che. Comienza a escribirlo cuando parte de Buenos Aires, el 7 de julio de 1953, y las anotaciones se extienden hasta la fecha del nacimiento de su hija Hildita, en México, el 15 de febrero de 1956. Allí aparece, con fuerza impactante, una frase premonitrice: "Este año puede ser importante para mi futuro..."

Memoria inicia este nuevo momento de su recorrido por las palabras y las imágenes de Che testimoniante con el texto inédito que sigue: primer encuentro de Ernesto Guevara con la ciudad de La Paz, que formaría parte del último capítulo de su vida, el de la guerrilla boliviana.

A esta especie de prólogo en el que describe, sobria y emocionadamente, "la belleza formidable del Illimani [...] eternamente nimbado por ese halo de nieve que la naturaleza le prestó para siempre", siguen aquí sus miradas sobre el mundo precolombino de Palenque y una selección de sus cartas de lejos, agudas, informativas e irónicas en las que comenta los episodios de su vida en Centroamérica y México, y va arrojando luz sobre los destinos futuros de su pensamiento y de su acción.

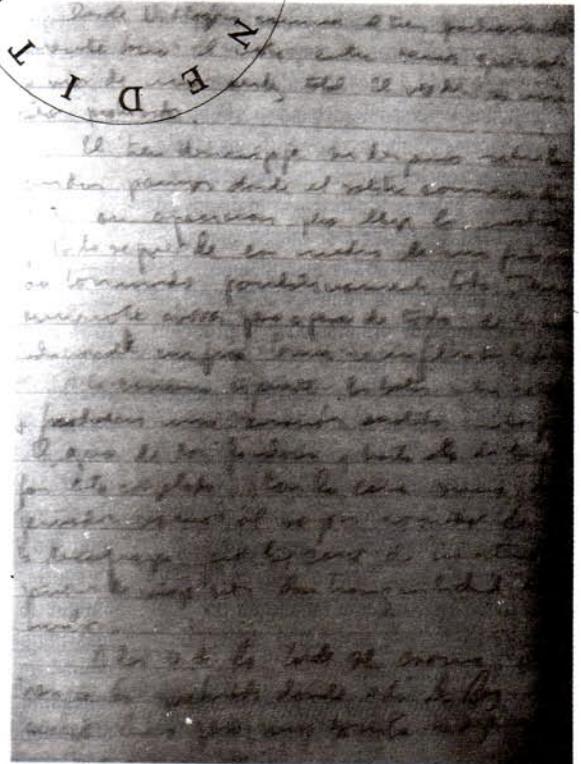
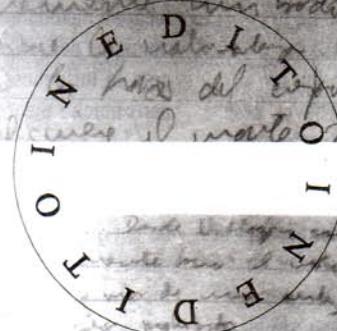
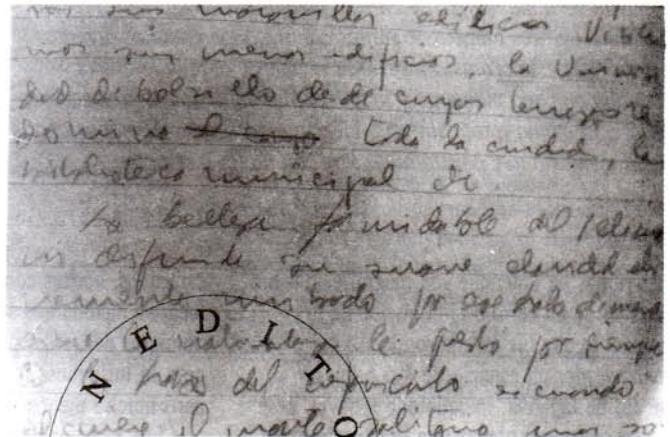
### LA PAZ, INGENUA Y CÁNDIDA COMO UNA MUCHACHA PROVINCIANA

[...] A las 4 de la tarde se asoma el tren a la quebrada donde está La Paz. Una ciudad chica pero muy bonita se desperdiga entre el accidentado terreno del fondo, teniendo como centinela la figura siempre nevada del Illimani. La etapa final, de unos cuantos kilómetros, tarda más de una hora en completarse. El tren parece que fuera a escapar tangientemente a la ciudad, cuando torna y continúa su descenso.

[...] La Paz es la Shanghai de América. Una riquísima gama de aventureros de todas las nacionalidades vegetan y medran en medio de la ciudad polícroma y mestiza que marcha encabezando al país hacia su destino.

[...] La Paz, ingenua, cándida como una muchachita provinciana, muestra orgullosa sus maravillas edilicias. Visitamos sus nuevos edificios, la Universidad de bolsillo desde cuyas terrazas se domina toda la ciudad, la biblioteca municipal, etc.

La belleza formidable del Illimani difunde su suave claridad, eternamente nimbado por ese halo de nieve que la naturaleza le prestó para siempre. En las horas del crepúsculo es cuando el monte solitario adquiere más solemnidad e imponentia [...]



## TRES MANERAS DE MIRAR

“Si presento un nocturno créanlo o revienten, poco importa, que si no conocen personalmente el paisaje fotografiado por mis notas, difícilmente conocerán otra verdad que la que les cuento aquí”: así advertía a los hipotéticos lectores de sus notas de viaje el joven Ernesto Guevara de la Serna, viajero incansable y testimoniante consciente.

Ahora, en este recorrido por su segunda mirada a América Latina, podemos entregar en los materiales que siguen una corroboración de aquella advertencia soberbia y, además, una muestra de la diversidad de aquella mirada. Felizmente aquí se reúnen la pupila del poeta, la del escritor de apuntes y la del fotógrafo, todas dirigidas a un mismo objeto observado: las ruinas de Palenque. Al margen de las consideraciones que se tengan sobre su calidad definitiva, la poesía de Ernesto Guevara forma parte, por derecho propio, de su universo testimonial, y queda hoy, sin dudas, como documento y como muestra de sus variados instrumentos de expresión. La poesía le acompañó a lo largo de su vida, hasta la mochila de su última experiencia guerrillera; leyó versos a sus combatientes y polemizó a la distancia con los poetas queridos, como se verá más adelante en este propio cuaderno. Esta sección, que muestra tres maneras de mirar, confirma los caminos diversos por los que este cronista incesante se acercó al mundo que le rodeaba en cada momento y lo sometió al análisis y a la descripción, a la ironía o a la síntesis: ejercicio perseverante y apasionado de la memoria que constatamos hoy con júbilo y emoción.

### PALENQUE

Las ruinas de Palenque son magníficas: sobre la falda de un cerro está el núcleo de la ciudad, lo que fue un centro; de allí se extiende por un espacio de 4 ó 6 km en medio de la selva; inexplorado todavía, pese a que se conoce claramente la situación de construcción tapada por la maraña.

La desidia de las autoridades es total, para limpiar totalmente la tumba principal, una de las joyas arqueológicas de mayor valor en América, se tardó 4 años, cuando con implementos y personal adecuado se hubiera podido hacer en 3 meses. Los edificios más importantes son: el Palacio, que tiene un conjunto de galerías y patios con grabados en piedra y aristas de estuco, de mucha calidad artística. El Templo de las Inscripciones, también llamado de la Tumba, que tiene como característica principal una tumba, única en su tipo en América, a la que se entra por la parte superior de la pirámide, bajando por un largo túnel de techo trapezoidal que conduce a una cámara amplia en la que se encontró una lápida monolítica de 3,80 de largo por 2,20 de ancho y 27 cm de grueso, adornada con jeroglíficos representando el Sol, la Luna y Venus. Debajo de la lápida hay un catafalco íntegramente tallado en un bloque de piedra, que contenía el cadáver de un personaje principal.

Había joyas de diversos tamaños, todo en jade. En Palenque es digno de hacer notar la belleza y fragancia de sus bajo relieves,

estucados, hechos con un arte que se pierde luego, a medida que se avanza en los dominios del tercer milenio, donde ya se nota la influencia tolteca, más monumental pero mucho menos escultórica.

Los motivos escultóricos palenquinos son más humanos que los de los aztecas o toltecas y en general se ven figuras humanas de cuerpo entero en hechos históricos o rituales mezclados con la representación de los dioses más importantes de sus olimpos, que son el del Sol, la Luna, Venus, el agua, etcétera.

Palenque, según la clasificación hecha por el arqueólogo norteamericano Morley, es un centro de segunda categoría dentro del área maya. (Este arqueólogo sólo concede primera categoría a Copán, Tikal, Uxmal, y Chichén-Itzá). La investigación arqueológica demuestra que Palenque erigió monumentos fechados durante el primer cuarto del *baktún* 9 (435-534), más o menos contemporáneamente de Piedras Negras, el otro centro artístico del imperio. Ambas florecieron durante el primer imperio. En total son 19 las ciudades de segunda categoría, según la clasificación de Morley, aunque la última investigación está dando más importancia a Palenque; sea o no esta ciudad un centro de primera categoría, es innegable para casi todos que es la ciudad maya donde el estuco fue trabajado con más técnica y más arte.

Album del  
aficionado

Cía. FOTOGRAFICA YUCATECA, S. A.

Distribuidora de productos KODAK.

Calle 62 No. 509 Tel. 28-40 Mérida, Yuc., Méx.



### PALENQUE

Algo queda vivo en tu piedra  
hermana de las verdes alboradas,  
tu silencio de manes  
escandaliza las tumbas reales.  
Te hierne el corazón la piqueta indiferente  
de un sabio de gafas aburridas  
y te golpea el rostro la procaz ofensa  
del estúpido «!oh!» de un gringo turista.  
Pero tienes algo vivo.

Yo no sé qué es,  
la selva te ofrenda un abrazo de troncos  
y aun la misericordia araña de sus raíces.  
Un zoólogo enorme muestra el alfiler  
donde prenderá tus templos para el trono,  
y tú no mueres todavía.

¿Qué fuerza te mantiene  
más allá de los siglos  
viva y palpitante como en la juventud?  
¿Qué dios sopla, al final de la jornada  
el hábito vital en tus estelas?  
¿Será el sol jocundo de los trópicos?  
¿Por qué no lo hace en Chichén-Itzá?  
¿Será el abrazo jovial de la floresta  
o el canto melodioso de los pájaros?  
¿Y por qué duerme más hondo a Quiriguá?

¿Será el tañer del manantial sonoro  
golpeando entre los riscos de la sierra?  
Los incas han muerto, sin embargo.

# DE LOS VIAJES: SEGUNDA MIRADA A AMERICA LATINA

## CARTAS DE LEJOS

**L**a comunicación epistolar es un territorio imprescindible dentro de la obra testimonial de Ernesto Guevara. Lo fue desde sus tiempos de joven viajero, descubridor de las tierras americanas, soñador de futuros personales que fue encontrando, a través de sus miradas y de su inteligencia, el camino de todos. Y lo fue después, en la madurez, ya hecho Che combatiente y luego Che constructor.

Algún día se debiera publicar ese epistolario completo, diverso en sus destinatarios, múltiple en sus temas, que muestra, sin embargo, la unidad de pensamiento y de estilo del hombre que lo escribió. Por el momento, este Cuaderno Memoria entrega dos pequeñas selecciones. La primera, Cartas de lejos, incluye textos escritos en Centroamérica y México, entre 1953 y 1956.

Aquí puede continuarse el rastro de la formación del joven Ernesto, la influencia definitiva de su recorrido por (Nuestra) América Mayúscula en ese proceso personal e histórico al mismo tiempo. El humor y la ironía, componentes de su personalidad y de su estilo, recorren libremente estas cartas en las que confronta opiniones con su tía Beatriz, se burla de su situación económica, relata sus experiencias laborales y descubre para él verdades que años después el mundo admiraría: "América será el teatro de mis aventuras con carácter mucho más importante que lo que hubiera creído".

### MI VIDA HA SIDO UN MAR DE ENCONTRADAS RESOLUCIONES...

San José de Costa Rica  
[10 de diciembre de 1953]

Tía-Tía-mía:

Mi vida ha sido un mar de encontradas resoluciones hasta que abandoné valientemente mi equipaje, y mochila al hombro emprendí con el compañero García el sinuoso camino que acá nos condujo. En El Paso tuve la oportunidad de pasar por los dominios de la United Fruit convenciéndome una vez más de lo terrible que son estos pulpos capitalistas. He jurado ante una estampa del viejo y llorado camarada Stalin no descansar hasta ver aniquilados estos pulpos capitalistas. En Guatemala me perfeccionaré y lograré lo que me falta para ser un revolucionario auténtico.

Informo que además de médico, soy periodista y conferenciante, cosas que me darán (aunque pocos) u\$s.

Junto con tus aditamentos, te abraza, te besa y te quiere tu sobrino, el de la salud de hierro, el

estómago vacío y la luciente fe en el porvenir socialista.

Chau  
Chancho

### MI POSICIÓN NO ES DE NINGUNA MANERA LA DE UN DILETANTI HABLADOR

[Guatemala, 12 de febrero de 1954]

Mi muy querida, siempre adorada y nunca bien ponderada tía:

Recibí con gusto tu última carta, culminación y complemento de las dos capitalistas anteriores, de las cuales sólo llegó a mi poder una, con lo que el democrático empleado de correos hizo una justa distribución de las riquezas. No me mandés más plata, a vos te cuesta un Perú y yo encuentro aquí los dólares por el suelo, con decirte que al principio me dio lumbago de tanto agacharme para recogerlos. Ahora sólo tomo uno de cada diez, como para mantener la higiene pública, porque tanto papel volando y por el suelo es un peligro.

Mi plan para los próximos años: por lo menos seis meses de Guatemala, siempre que no consiga algo bien remunerativo económicamente que me permita quedarme dos años. Si se da lo primero luego iré a trabajar a otro país durante un año, ese país podría ser, en orden decreciente de probabilidades, Venezuela, México, Cuba, Estados Unidos [...].

De todo este plan hay dos cosas sumamente cambiantes que pueden enderezarlas para uno y otro lado. La primera es el dinero, que para mí no tiene importancia fundamental, pero hace abreviar estadias o modificar itinerarios, etc. La segunda y la más importante es la situación política. Mi posición no es de ninguna manera la de un diletanti hablador y nada más; he tomado posición decidida junto al gobierno guatemalteco y, dentro de él, en el grupo del PGT que es comunista, relacionándome además con intelectuales de esa tendencia que editan aquí una revista y trabajando como médico en los sindicatos, lo que me ha colocado en pugna con el colegio médico que es absolutamente reaccionario. Me imagino todo lo que dirás y comentarás pero no te podés quejar de que no hablé claro.

[...] En el campo de la medicina social, y amparado en mi pequeña experiencia personal, estoy preparando un libro muy pretencioso, el que creo me llevará dos años de trabajo. Su título es: La función del médico en América Latina y sólo tengo el plan general y los dos primeros capítulos escritos. Creo que con paciencia y método puede decir algo bueno.

Un abrazo de acero de tu proletario sobrino.

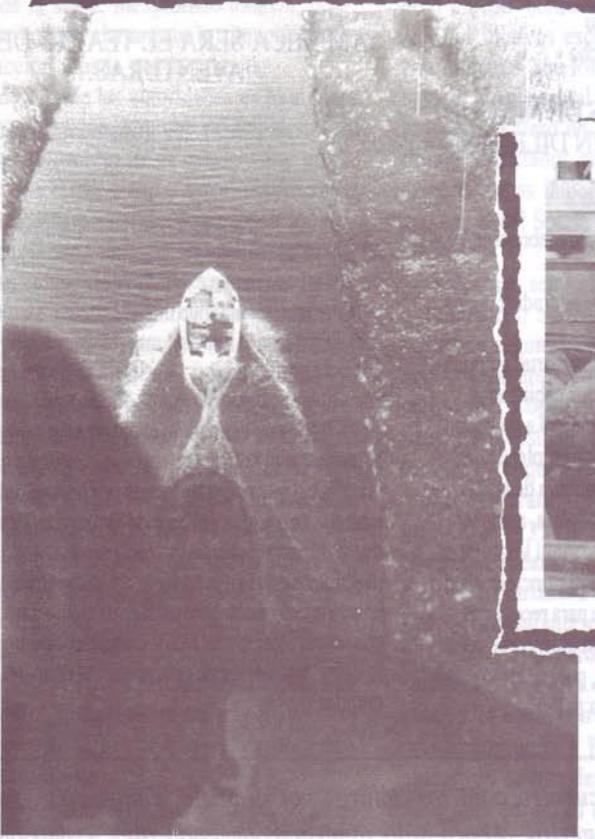
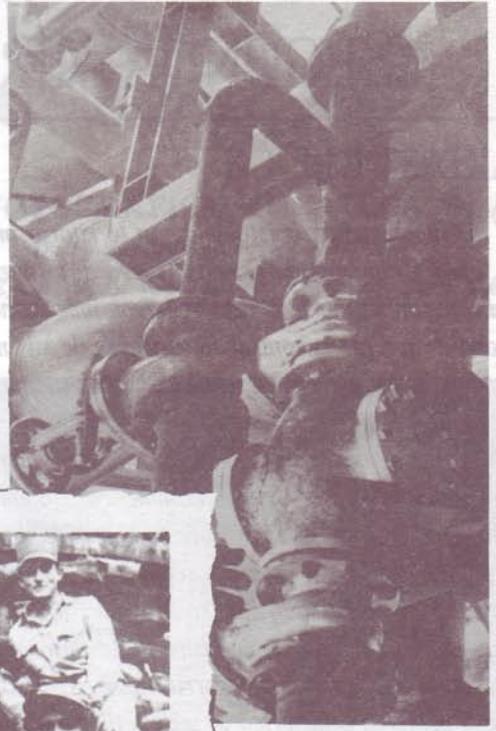
### AMERICA SERA EL TEATRO DE MIS AVENTURAS...

[Guatemala, abril de 1954]

[En carta a su "vieja"]

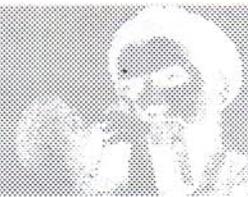
[...] Me alegro que tengas tan elevada opinión de mí. De todas maneras es muy difícil que la antropología sea mi ocupación exclusiva de la madurez. Me pare un poco paradójico de hacer como "norte" de mi vida investigar lo que está muerto sin remedio. De dos cosas estoy seguro: la primera es que si llego a la etapa auténticamente creadora alrededor de los treinta y cinco años mi ocupación excluyente, o principal por lo menos, será la física nuclear, la genética o una materia así que reúna de lo más interesante de las materias conocidas, la segunda es que América será el teatro de mis aventuras con carácter mucho más importante que lo que hubiera creído; realmente creo haber llegado a comprenderla y me siento americano con un carácter distintivo de cualquier otro pueblo de la tierra. Naturalmente que visitaré el resto del mundo. ♦

*No me mandés más plata, a vos te cuesta un Perú y yo encuentro aquí los dólares por el suelo, con decirte que al principio me dio lumbago de tanto agacharme para recogerlos. Ahora sólo tomo uno de cada diez, como para mantener la higiene pública, porque tanto papel volando y por el suelo es un peligro.*





... ese oficio casi desconocido, a través del cual también miró el mundo para nosotros.



## DEL ALBUM PERSONAL

*“El hombre, medida de todas las cosas, habla aquí por mi boca y relata en mi lenguaje lo que mis ojos vieron.” Esa cita de la primera juventud guevariana –valedera para los años por venir: todos los años de su vida– recuerda aquella de Pablo de la Torriente Brau a punto de marchar hacia la Guerra Civil Española: “... mis ojos se han hecho para ver las cosas extraordinarias. Y mi maquinita para contarlas. Y eso es todo”.*

*A ese lenguaje –el de la palabra escrita– el Che sumaría otro, el de la imagen fotográfica. La relación del Che con esa imagen fue doble: como objeto fotográfico, lo encontramos hoy a lo largo de libros y publicaciones, sonriente o adusto, con boina o despeinado, siempre carismático; como sujeto fotográfico, ahí está examinando su lente, sosteniendo el telefoto, recorriendo un sitio del mundo con la cámara al cuello. Y aquí está, en este álbum familiar, íntimo, pedazo de pequeña historia de ese oficio casi desconocido, a través del cual también miró el mundo para nosotros.*

*Comienza con un niño serrano, se continúa con los jóvenes reclutas de Minas de Frío y con una manifestación campesina en los primeros años del triunfo. Le siguen esa imagen en movimiento de una calle de Nueva*



*Delhi y la visión abstracta que ofrece una estructura industrial. Allá abajo, en un canalizo de la Ciévana de Zapata, una pequeña embarcación es perseguida por el lente del testificante desde un helicóptero.*

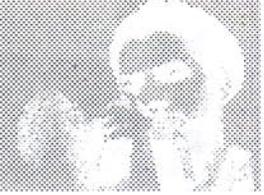
*Y aquí está finalmente ese mismo testificante, tras una campaña azarosa y terrible en el Congo, mirando a la cámara, a su cámara, en la habitación que ocupaba en Tanzania, donde escribió sus nuevos pasajes de la guerra, para la que había preparado su cuerpo y su espíritu “con delectación de artista”.*

*“Artista de la lucha guerrillera”, como lo llamó Fidel, pero/y también artista de la palabra y de la imagen dejadas en la memoria con tenacidad y con pasión, con belleza y con sensibilidad. Medida de todas las cosas. Y eso es todo. ♦*





*...mi futuro está ligado a la revolución cubana  
O triunfa con ésta o muero allá.*



## DE LOS VIAJES: SEGUNDA MIRADA A AMERICA LATINA

### CARTAS DE LEJOS

A EE.UU. NO LE HE PERDIDO NI  
MEDIO GRAMO DE BRONCA

[México, ¿noviembre? de 1954]

Vieja, la mi vieja  
(te confundí con la fecha)

[...] Contarles de mi vida es repetirme, pues no hago nada nuevo. La fotografía sigue dando para vivir y no hay esperanzas demasiado sólidas de que deje eso en poco tiempo, a pesar de que trabajo todas las mañanas en investigación en dos hospitales de aquí. Yo creo que lo mejor que me podría pasar sería consiguiera una changuita de médico rural de contrabando muy cerca de la capital, lo que me permitiría dedicar con más holgura mi tiempo a la medicina durante algunos meses.

[...] estoy con un laburo de órdago pues tengo todas las mañanas ocupadas en el hospital, y por las tardes y el domingo me dedico a la fotografía, y por las noches a estudiar un poco. Creo que te conté que estoy en un buen departamento y me hago la comida y todo yo, además de bañarme todos los días gracias al agua caliente a discreción que hay. Como ves, estoy transformado en ese aspecto, en lo demás sigo igual porque la ropa la lavo poco y mal y no me alcanza todavía para pagar lavandera.

La beca es un sueño que abandoné ya, y me parece que en este país tan amplio no hay que pedir, se hace y listo el pollo. Vos sabés que siempre he sido partidario de las decisiones drásticas y aquí pagan macanudo, pues todo el mundo es fiaca pero no se opone a que otros hagan, de modo que tengo el campo libre, aquí o en la campaña donde tal vez vaya. Naturalmente que esto no me hace perder de vista mi norte que es Europa, y adonde pienso ir sea como sea. A EE.UU. no le he perdido ni medio gramo de bronca, pero quiero conocer bien Nueva York por lo menos. No tengo el menor miedo al resultado y sé que saldré

exactamente tan antiyanqui como entré (si es que entro). [...]

Los comunistas no tienen el sentido que vos tenés de la amistad, pero entre ellos lo tienen igual o mejor que el que vos tenés. Lo vi bien claro a eso, y en la hecatombe que fue Guatemala después de la caída, donde cada uno atendía sólo el sálvese quien pueda, los comunistas mantuvieron intacta su fe y su compañerismo y es el único grupo que siguió trabajando allí. [...]

Creo que son dignos de respeto y que tarde o temprano entraré en el Partido, lo que me impide hacerlo más que todo, por ahora, es que tengo unas ganas bárbaras de viajar por Europa y no podría hacer eso sometido a una disciplina rígida.

EL CAMINO FUE BASTANTE  
LARGUITO Y CON RETROCESOS

[México, finales de 1954]

Con respecto a las diferencias de pensar que según vos se acentúan te aseguro que será por poco tiempo. A aquellos que tanto le temés se llega por dos caminos: el positivo, de un convencimiento directo, o el negativo, a través de un desengaño de todo. Yo llegué por el segundo camino, pero para convencerme inmediatamente de que hay que seguir por el primero. La forma en que los gringos tratan a América (acordáte que gringos son yanquis) me iba provocando una indignación creciente, pero al mismo tiempo estudiaba la teoría del porqué de su acción y la encontraba científica. Después vino Guatemala y todo eso difícil de contar, de ver cómo todo el objeto del entusiasmo de uno se diluía por la voluntad de esos señores y cómo se fraguaba ya el nuevo cuento de la culpabilidad y criminalidad rojas, y cómo los mismos guatemaltecos traidores se prestaban a propagar todo eso para mendigar algo en el nuevo orden de cosas. En qué momento dejé el razonamiento para tener algo así como la fe no

te puedo decir, ni siquiera con aproximación, porque el camino fue bastante larguito y con muchos retrocesos.

PASARÉ ENTONCES A HABLAR DE  
LA CHAMACA

[México, abril 13 de 1956]

Querida vieja:

[...] ya hasta había perdido la costumbre de escribir pero me he convencido que ésta es la única forma de recibir noticias de las altas esferas bonaerenses [...].

Pasaré entonces a hablar de la chamaca: estoy muy contento con ella; mi alma comunista se expande pletórica: ha salido igualita a Mao Tsé Tung. Aun ahora ya se nota la incipiente pelada del medio de la bocha, los ojos bondadosos del jefe y su protuberante papada; por ahora pesa menos que el líder, pues apenas pasa los cinco kilos, pero con el tiempo lo igualará. Es más malcriada que la generalidad de los chicos y come como comía yo según los cuentos de la abuela (de la abuela de ella), vale decir, chupando sin respirar hasta que la leche salga por la nariz.

PARA QUE TENGAS UNA IDEA  
HISTORIARÉ EL CASO

México, julio 6 de 1956.  
Cárcel de la Gobernación

Queridos viejos:

Recibí tu carta (papá) aquí en mi nueva y delicada mansión de Miguel Schultz, junto con la visita de Petit que me informó de los temores de ustedes. Para que tengas una idea historiaré el caso.

Hace un tiempo, bastante tiempo ya, un joven líder cubano me invitó a ingresar a su movimiento, movimiento que era de liberación armada de su tierra, y yo, por supuesto, acepté. Dedicado a la ocupación de preparar físicamente a la muchachada que algún día debe

*Con todo, me parece que ese dolor, dolor de madre que entra en la vejez y que quiere a su hijo vivo, es lo respetable, lo que tengo obligación de atender, y me gustaría verte no sólo para consolarte, sino para consolarme de mis esporádicas e inconfesables añoranzas.*

poner los pies en Cuba, pasé los últimos meses manteniéndolos con la mentira de mi cargo de profesor. El 21 de junio (cuando hacía un mes que faltaba a mi casa en México pues estaba en un rancho de las afueras) cayó preso Fidel con un grupo de compañeros y en la casa figuraba la dirección donde estábamos nosotros, de manera que caímos todos en la redada. Yo tenía mis documentos que me acreditaban como estudiante de ruso, lo que fue suficiente para que se me considerara eslabón importante en la organización, y las agencias de noticias amigas de papá empezaron a bramar por todo el mundo.

Eso es una síntesis de los acontecimientos pasados; los futuros se dividen en dos: los mediatos y los inmediatos. De los mediatos, les diré, mi futuro está ligado a la revolución cubana. O triunfo con ésta o muero allá. (Esta es la explicación de una carta algo enigmática y romántica que mandé a la Argentina hace algún tiempo.) Del futuro inmediato tengo poco que decir porque no sé qué será de mí. Estoy a disposición del juez y será fácil que me deporten a la Argentina a menos que consiga asilo en un país intermedio, cosa que estimo sería conveniente a mi salud política. [...]

Si por cualquier causa que no creo no puedo escribir más y luego me toca las de perder consideren estas líneas como de despedida, no muy grandilocuente pero sincera. Por la vida he pasado buscando mi verdad a los tropezones y ya en el camino y con una hija que me perpetúa he cerrado el ciclo. Desde ahora no consideraría mi muerte una frustración, apenas, como Hikmet: "Sólo llevaré a la tumba la pesadumbre de un canto inconcluso".

Los besa a todos,

Ernesto

PARA TODA OBRA GRANDE  
SE NECESITA PASIÓN

México, julio 15 de 1956

[...] No soy Cristo ni filántropo, vieja, soy todo lo contrario de un Cristo, y la filantropía me parece cosa de [ilegible] por las cosas que creo, lucho con todas las armas a mi alcance y trato de dejar tendido al otro, en vez de dejarme clavar en una cruz o en cualquier otro lugar. Con respecto a la huelga de hambre estás totalmente equivocada: dos veces la comenzamos, a la primera soltaron a 21 de los 24 detenidos, a la segunda anunciaron que soltarían a Fidel Castro, el jefe del Movimiento, eso sería mañana, de producirse como anunciaron, quedaríamos en la cárcel sólo dos

personas. No quiero que creas como insinúa Hilda que los dos que quedamos somos los sacrificados, somos simplemente los que no tienen los papeles en condiciones y por eso no podemos valernos de los recursos que usaron nuestros compañeros. Mis proyectos son los de salir al país más cercano que me dé asilo, cosa difícil dada la fama interamericana que me han colgado, y allí estar listo para cuando mis servicios sean necesarios. Vuelvo a decirles que es fácil que no pueda escribir en un tiempo más o menos largo.

Lo que realmente me aterra es tu falta de comprensión de todo esto y tus consejos sobre la moderación, el egoísmo, etc., es decir las cualidades más execrables que pueda tener un individuo. No sólo no soy



...aquí en mi nueva y delicada  
mansión de Miguel Schultz  
[cárcel en México, D.F.]

moderado sino que trataré de no serlo nunca, y cuando reconozca en mí que la llama sagrada ha dejado lugar a una tímida lucecita votiva, lo menos que pudiera hacer es ponerme a vomitar sobre mi propia mierda. En cuanto a tu llamado al moderado egoísmo, es decir, al individualismo ramplón y miedoso, a las virtudes de X.X., debo decirte que hice mucho por liquidarlo, no precisamente a ese tipo desconocido, menguado, sino al otro, bohemio, despreocupado del vecino y con el sentimiento de autosuficiencia por la

conciencia equivocada o no de mi propia fortaleza. En estos días de cárcel y en los anteriores de entrenamiento me identifiqué totalmente con los compañeros de causa. Me acuerdo de una frase que un día me pareció imbécil o por lo menos extraña, referente a la identificación tan total entre todos los miembros de un cuerpo combatiente, que el concepto yo había desaparecido totalmente para dar lugar al concepto nosotros. Era una moral comunista y naturalmente puede parecer una exageración doctrinaria, pero realmente era (y es) lindo poder sentir esa remoción de nosotros. [...]

(Las manchas no son lágrimas de sangre, sino jugo de tomate).

Un profundo error tuyo es creer que de la moderación o el "moderado egoísmo" es de donde salen inventos mayúsculos u obras maestras de arte. Para toda obra grande se necesita pasión y para la revolución se necesita pasión y audacia en grandes dosis, cosas que tenemos como conjunto humano. [...]

Además es cierto que después de deshacer entuertos en Cuba me iré a otro lado cualquiera y es cierto también que encerrado en el cuadro de una oficina burocrática o en una clínica de enfermedades alérgicas estaría jodido. Con todo, me parece que ese dolor, dolor de madre que entra en la vejez y que quiere a su hijo vivo, es lo respetable, lo que tengo obligación de atender, y me gustaría verte no sólo para consolarte, sino para consolarme de mis esporádicas e inconfesables añoranzas.

Vieja, te besa y te promete su presencia si no hay novedad.

Tu hijo.  
el Che

CON LA ADARGA AL BRAZO,  
TODO FANTASÍA

[México, octubre de 1956]

[En carta a su madre]  
[...]

Como recordarás, y si no lo recordás te lo recuerdo ahora, estaba empeñado en la redacción de un libro sobre la función del médico, etc., del que sólo acabé un par de capítulos que huelen a folletín tipo *Cuerpos y almas*, nada más que mal escrito y demostrando a cada paso una cabal ignorancia del fondo del tema; decidí estudiar. Además, tenía que llegar a una serie de conclusiones que se daban de patadas con mi trayectoria esencialmente aventurera; decidí cumplir primero las funciones principales, arremeter contra el orden de cosas, con la adarga al brazo, todo fantasía, y después, si los molinos no me rompieron el coco, escribir. ♦

[...] decidí cumplir primero las funciones principales, arremeter contra el orden de cosas, con la adarga al brazo, todo fantasía, y después, si los molinos no me rompieron el coco, escribir.



[...] *contra la fuerza bruta  
y la injusticia, el Pueblo  
dirá su última palabra,  
la de la victoria.*

## DE LA GUERRA

*Ernesto Guevara ratifica su vocación de testimoniante en la Sierra Maestra. Desde México, durante los preparativos de la guerra, sus compañeros cubanos le han dado nuevo nombre que lo acompañará en sus trabajos y sus combates futuros: Che. Aquí, sin embargo, en las páginas de El Cubano Libre, periódico que continúa la tradición de la prensa revolucionaria del siglo XIX, firma con el seudónimo de Francotirador. Estos comentarios breves no son aún los pasajes de la guerra revolucionaria, que comenzarían a aparecer, después del triunfo del 59, en las páginas de la revista Verde Olivo y que más tarde, en 1963, verían la luz nuevamente, ahora en forma de libro, en las Ediciones Unión. Estos comentarios de la sección "Sin bala en el directo" de El Cubano Libre, escritos en la prisa de la guerra y con objetivos informativos e ideológicos de evidente inmediatez, tocan dos temas disímiles, sólo unidos por el agudo humor y la eficaz ironía del autor.*

### EL ALMA SE NOS LLENA DE COMPASION

Sin bala en el directo  
Por Francotirador

Las sociedades protectoras de animales hicieron desfilar frente al edificio de la ONU seis perros con carteles pidiendo clemencia para su congénere siberiano Laika, que vuela en los espacios siderales.

El alma se nos llena de compasión pensando en el pobre animal que morirá gloriosamente en aras de una causa que no comprende.

Pero no hemos oído que ninguna sociedad filantrópica norteamericana haya desfilado frente al noble edificio pidiendo clemencia para nuestros guajiros; y ellos mueren en buen número, ametrallados por los aviones P47 y B26, destrozados por los obuses enviados por los profetas y acribillados por los competentes M-1 de la tropa.

¿Sabrán los miembros de las sociedades filantrópicas que esas muertes se producen con armas suministradas por sus compatriotas desde el gobierno de Estados Unidos?

¿O será que, en el marco de las conveniencias políticas vale más una perra siberiana que mil guajiros cubanos?

### QUÉ CUBANO NOS PARECE EL MUNDO

Sin bala en el directo  
Por Francotirador

A los firmes de nuestra Sierra llega la voz del mundo distante a través del radio y los periódicos, más explícitos en los sucesos de allá porque no pueden narrar los crímenes diarios de acá.

Así nos enteramos de los desórdenes y muertes en Chipre, Argelia, Ifni o Malaya. Todos tienen características comunes:

- El poder gobernante "ha infligido numerosas bajas a los rebeldes"
- No hay prisioneros
- El gobierno "sin novedad"
- Todos los revolucionarios, cualquiera sea el nombre del país o región, están recibiendo "ayuda solapada de los comunistas".

Qué cubano nos parece el mundo. Todo es igual: Se asesina un grupo de patriotas, tengan o no armas, sean o no rebeldes y se apunta el tanto a las armas opresoras "tras recia lucha". Se matan todos los testigos, por eso no hay prisioneros.

El gobierno nunca sufre una baja, lo que a veces es cierto, pues asesinar seres indefensos no es muy peligroso pero a veces también es una soberana mentira y la S.M. es testigo.

Y, por último, la socorrida acusación de siempre: "comunistas". Comunistas son todos los que empuñan las armas cansados de tanta miseria, cualquiera sea el lugar de la tierra donde se produzca el hecho; demócratas son los que asesinan a ese pueblo indignado, sean hombres, mujeres o niños.

Todo el mundo es cubano y en todos lados ocurrirá como aquí: contra la fuerza bruta y la injusticia, el Pueblo dirá su última palabra, la de la victoria.

Por Eduardo H. Galeano

El miércoles por la noche el Che Guevara se las arregló para responder a mil preguntas: un enjambre de periodistas lo acorraló sin piedad, y el Che tuvo ocasión de demostrar su habilidad política. Sin etapas tuvo que saltar de los problemas del desarrollo económico a la admisión de Canadá dentro de la OEA; de ahí a las relaciones de Cuba con los países del Este y al asunto ése del aeroplano de la Pan American que había sido secuestrado ese mismo día.

No sólo eso; también tuvo que soportar impertinencias, estupideces; se las ingenió para tomar el toro por los cuernos cuando era preciso hacerlo, ejerció su ironía a costa de más de un periodista. Un hombre con acento inglés dijo: "Yo soy periodista británico, ¿estamos en guerra o no estamos en guerra?" No parece británico, le respondió el Che. Después, con indignación visible, explicó a Milton Fontaina, de Saeta TV: "Yo no tengo ex-patrias. Sepa, señor, que mi patria es mucho más grande que la suya: América es mi patria". Los aplausos resonaban a menudo en la sala del hotel "Playa" y a menudo varias voces se levantaban a la vez. "No pregunto cuántos son sino que vayan saliendo", decía el Che, y les pedía que preguntaran, por favor, uno por uno.

### EL PERFIL DE UN REVOLUCIONARIO

Para vestir mi artículo con una nota de color, quiero preguntarle: como trabaja usted, si toma, si fuma, si le gustan las mujeres.

—No tomo; fumo. Dejaría de ser hombre si no me gustaran las mujeres; dejaría de ser revolucionario si por esa u otra razón, no cumpliera hasta el fin mis deberes revolucionarios. Trabajo de 16 a 18 horas por día; duermo 6 horas diarias, cuando puedo, y de lo contrario, menos.

Considero que tengo una misión que cumplir en el mundo, en aras de la cual debo sacrificar todo, los placeres corrientes, el hogar, la seguridad personal y quizá la propia vida. Este es mi compromiso, del cual no puedo desligarme hasta el fin de mi vida.

Yo nací en la Argentina. Pero permítanme que les diga que Martí y Fidel son americanos. Tengo un sustratum cultural argentino, y al mismo tiempo me siento tan cubano como el que más. Siento el sufrimiento de cualquier país de América y también del mundo.

## LA PALABRA ENTREVISTA

*Che testimoniante: aquí ejerce ese oficio que hemos venido siguiendo, frente a las preguntas de los periodistas. La palabra entrevista, la respuesta rápida frente a la curiosidad, el acoso o la mala fe. Al mismo tiempo: no dejar de decir la cosas que piensa, las verdades que se comparten y las críticas que sean necesarias.*

*Desde ese abordaje participante y sincero, que no rehuye el enfrentamiento, sino que lo asume con argumentos; que no prescinde de la crítica y la autocrítica, sino que las utiliza como otro instrumento de la lucha revolucionaria, presenta Memoria este rápido montaje de fragmentos en que la palabra entrevista del Che sigue trayéndonos su ética y su firmeza a estos tiempos de fin de siglo que vivimos.*

### ENTREVISTA DE JEAN DANIEL

Guevara, ¿estima usted que Cuba podía hacer otra cosa que proclamar, en abril de 1961, la adhesión solemne y completa de esta República del Caribe al marxismo-leninismo? Para contestar se vuelve repentinamente grave y abandona todo ese encanto que los cubanos usan con tanta generosidad.

Si usted me hace la pregunta porque nos encontramos en Argelia, y porque usted quiere saber si una revolución de un pueblo subdesarrollado puede hacerse, a pesar del imperialismo, sin unirse al campo de las naciones comunistas, en este caso le diré: tal vez; no sé nada de eso; es posible. Lo dudo un poco, pero no soy juez.

Pero si su pregunta es para hacerse una idea acerca de la experiencia cubana, entonces le contesto categóricamente: no, no podíamos hacer de otro modo y a partir de cierto momento no queríamos hacer de otro modo. Nuestro compromiso con el bloque del Este es mitad el fruto del apremio y la otra mitad el resultado de una decisión. En la situación en que nos hemos encontrado y que nos permitió conocer mejor que nadie al imperialismo, hemos comprendido que era para nosotros la única manera de luchar con eficacia.

Es además por eso, para contestar a su pregunta demasiado directa, que deploramos los desacuerdos dentro de la familia comunista, ya que se producen justo en el momento en que entramos en esta familia. [...] En Cuba, desde el principio, estamos publicando los textos soviéticos y los textos chinos con tanto respeto para los unos como para los otros. Si tenemos algún papel que jugar éste consiste en contribuir a la unidad del mundo comunista y tal vez podamos llegar a hacernos oír y a militar eficazmente por esta unidad por el hecho de nuestra

posición geográfica particular; por el hecho también de que hablamos como vencedores del imperialismo.

### UNA PALABRA DELICADA (Noviembre 11 de 1963)

Hay varias causas para el descenso de la rentabilidad y de la calidad:

En qué orden pondría usted éstas: Burocratismo, bloqueo, falta de técnicos, desorganización, problemas sindicales...

—Yo diría en primer lugar el bloqueo. Y diría que usted ha puesto ahí como causas independientes, cosas que han dependido directamente del bloqueo y la agresión.

Por ejemplo, es cierto que estamos escasos de capacidad técnica.

Parte importante de esa culpa, corresponde a los que han abandonado el país para irse al imperialismo, por cobardía o por egoísmo: Ese problema, es pues también ocasionado por el bloqueo y la agresión.

Pondría en segundo lugar el burocratismo, pero el burocratismo es una palabra delicada.

### ENTREVISTA CON ESTUDIANTES NORTEAMERICANOS

Al concluir sus respuestas a los estudiantes, éstos le piden al Che Guevara que a su vez exprese lo que menos le agrada de la Revolución. El Ministro de Industrias responde:

Lo que menos me agrada es nuestra falta de valentía en ocasiones para afrontar ciertas realidades, a veces económicas y a veces políticas. Sobre todo económicas. A veces hemos tenido compañeros que siguen la política del avestruz, de esconder la cabeza. En los problemas económicos le hemos echado la culpa a la sequía, al imperialismo... a veces no hemos querido dar una noticia, no nos hemos decidido y después sólo ha quedado la versión de la «Voz de las Américas». ♦

*Yo no tengo ex-patrias. Sepa, señor, que mi patria es mucho más grande que la suya: América es mi patria.*



## CHE testimoniante

*Considero que la verdad histórica debe respetarse; fabricarla a capricho no conduce a ningún resultado bueno.*

## CARTAS DE CERCA

Co. Pablo Díaz González, Administrador  
Campo de Perf. Extr. de la Cuenca Central  
Aptdo. 9 Majagua  
Camagüey.

Pablo:

Leí tu artículo. Debo agradecerte lo bien que me tratas: demasiado bien creo. Me parece, además, que tú también te tratas bastante bien.

La primera cosa que debe hacer un revolucionario que escribe historia es ceñirse a la verdad como un dedo en un guante. Tú lo hiciste pero el guante era de boxeo y así no se vale.

Mi consejo, relea el artículo, quítale todo lo que tú sepas que no es verdad y ten cuidado con todo lo que no te conste que sea verdad.

Saludos revolucionarios de

PATRIA O MUERTE  
VENCEREMOS  
Cmdte. Ernesto Che Guevara

Departamento Militar de La Cabaña.  
La Habana, 25 Mayo de 1959.

Srta. Valentina González Bravo  
Narciso López No. 35  
Morón, Camagüey.

Estimada Srta.:

Leí su carta en la cual me pide le dé facilidades para un adoctrinamiento reglamentario del «26 de Julio» oficial. Admiro su interés por superarse; la felicito por el esfuerzo que hace y por los propósitos que la animan.

No creo que se pueda escribir bajo un adoctrinamiento

*Desde el ejercicio de las funciones que asumí sucesivamente después del triunfo revolucionario, Che dedicó atención y tiempo a responder la copiosa correspondencia que recibía. A esa otra forma de comunicación testimonial, la epistolar, pertenece esta pequeñísima muestra de cartas de cerca: un puñado de textos en los que aparecen criterios del autor sobre la necesidad de la honestidad y la ética testimoniales, su defensa de la verdad histórica, sus relaciones con la prensa cubana, a la que envía una de las cartas que se incluyen aquí, con la solicitud de que se publique, como una “descarga” suya.*

*Todo ello, acompañado de la eficacia de su humor y su ironía, utilizados para subrayar una sugerencia o matizar una crítica: “Crémelo porque los locos dicen siempre la verdad”.*

reglamentario y además no existe el 26 de Julio oficial; creo que escribir es una forma de encarar problemas concretos y una posición que por sensibilidad se adopta frente a la vida.

Continúe trabajando que el triunfo coronará sus esfuerzos; vencer adversidades es, en la profesión que Ud. eligió uno de los mejores medios para perfeccionarse.

Le saluda cordialmente.

Dr. Ernesto Che Guevara  
Comandante Jefe del Departamento  
Militar La Cabaña

*Al incluir los textos epistolares del Che en este cuaderno Memoria es imposible dejar de recordar aquella diáfana definición de Pablo de la Torriente Brau enviada, desde su exilio en 1936, a sus compañeros de luchas y de sueños: “Mis cartas son las actas oficiales de mi pensamiento. No tengo nunca miedo de escribir lo que pienso, con vistas al presente ni al futuro, porque mi pensamiento no tiene dos filos ni dos intenciones. Le basta con tener un solo filo bien poderoso y tajante que le brinda la interna y firme convicción de mis actos”.*

Comp. Carlos Franqui  
Director Periódico Revolución  
Ciudad.

La Habana, 11 noviembre de 1963  
«Año de la Organización»

Co. Juan Angel Cardí,  
Calle 17 No. 54 Apto. 22  
Vedado, Habana

Compañero Franqui:

No me gustó el rotograbado del otro día; permíteme que te lo diga con toda franqueza y te diga el porqué, aspirando a que estas líneas se publiquen como una “descarga mía”.

Dejando de lado las pequeñeces que no hablan bien de la seriedad del periódico, como esas fotos con grupos de soldados apuntando a un supuesto enemigo y el ojo virado a la cámara, hay errores fundamentales:

1) Ese extracto del diario no es enteramente auténtico. La cosa fue así: me preguntaron (aún durante la guerra) si había llevado un diario de la invasión. Yo lo hice pero en forma de notas muy escuetas, para mi uso personal, y no tenía tiempo en aquellos momentos de desarrollarlo. De eso se encargó (no recuerdo ahora en qué circunstancias) un señor de Santa Clara que resultó ser bastante “picúo” y quiso agregar hazañas mediante adjetivos.

El poco valor que pudieran tener esas cuatro notas, acaba cuando pierden autenticidad.

2) Es falso que la guerra constituyera para mí una cosa de segundo orden por atender al campesinado. En aquel momento ganar la guerra era lo importante y creo haberme dedicado a esa tarea con todo el empeño de que era capaz. Después de entrar al Escambray, di dos días de descanso a una tropa que llevaba cuarenta y cinco días de marcha en condiciones extremadamente difíciles y reinicié operaciones tomando Güinía de Miranda. Si se pecó de algo, fue al contrario; poca atención a la difícil tarea de bregar con tanto “come vaca” como estaba alzado en esas dichosas lomas y muchos buches de bilis me costaron Gutiérrez Menoyo y su cuadrilla que tuve que tragar para poder dedicarme a la tarea central: La Guerra.

3) Es falso que Ramiro Valdés fuera “cercano colaborador del ‘Che’ en asuntos organizativos” y no sé como pudo pasarte eso como director, conociéndolo tan bien.

Ramirito estuvo en el Moncada, preso en Isla de Pinos, vino en el Granma como teniente, ascendió a capitán cuando yo fuera nombrado comandante, dirigió una columna como comandante, fue segundo jefe en la invasión y luego dirigió las operaciones del sector Este, mientras yo marchaba hacia Santa Clara.

Considero que la verdad histórica debe respetarse; fabricarla a capricho no conduce a ningún resultado bueno. Por eso –y ser actor de esa parte del drama– me animó a hacerte estas líneas críticas que quieren ser constructivas. Me parece que si hubieras revisado el texto podrían haberse obviado los errores.

Felices pascuas y un próximo año sin muchos titulares de impacto (por lo que ellos traen) te desea

Che

(Publicada en el periódico *Revolución* el 29 de diciembre de 1962)

Compañero:

Acuso recibo de su comunicación de fecha 3 de octubre ppdo., en la que me adjuntaba capítulos de nueve de sus novelas inéditas.

No tengo inconveniente en que utilice lo que le parezca del diario de Las Villas. Recuerde, sin embargo, que al publicarlo fue adornado con lenguaje florido por un come mierda.

Leí el capítulo de «Pléyade» como quien busca la fotografía de un lugar conocido, sin embargo, no lo encontré. Da la impresión de que Ud. nunca hubiera estado en la Sierra y ni siquiera hubiera hablado con los actores de aquel momento. Si me permite, fraternalmente, debo decirle que no me parece que Ud. haya captado en toda su profundidad la grandeza de aquel momento.

Le apunto esto como una impresión, no como una crítica literaria; simplemente, como alguien que al buscar su imagen en una foto vieja, recuerdo de un grupo de amigos, por ejemplo, encuentre que alguna falla técnica, o el tiempo, ha dejado irreconocibles a los fotografiados.

Si le sirve de algo esta observación, me alegro, sino no tome a mal mi franqueza. No sé cuál es su edad, ni su vocación de escritor; la única pasión que me guía en el campo que Ud. transita es transmitir la verdad (no me confunda con un defensor a ultranza del realismo socialista). Desde ese punto de vista miro todo.

Lo saluda y le desea éxitos en su peregrinaje editorial,

Cmdte. Ernesto Che Guevara

Mayo 26 de 1964  
«Año de la Economía»

Dr. Eduardo B. Ordaz Ducunge  
Director Hospital Psiquiátrico  
La Habana.

Estimado Ordaz:

Acuso recibo de la Revista. Aunque tengo muy poco tiempo, me parecen muy interesantes los temas y trataré de darle una leída.

Tengo otra curiosidad: ¿Cómo pueden imprimirse 6.300 ejemplares de una revista especializada, cuando ni siquiera hay esa cantidad de médicos en Cuba?

Me salta una duda que lleva a mi ánimo a los umbrales de una sicosis neuro-económica: ¿Estarán las ratas usando la revista para profundizar sus conocimientos siquiátricos o templar sus estómagos; o tal vez cada enfermo tenga en su cabecera un tomo de la publicación?

En todo caso hay 3.000 ejemplares de más en el número de la tirada; te ruego que pienses sobre esto.

En serio, la revista está buena, la tirada es intolerable.

Crémelo porque los locos dicen siempre la verdad.

Revolucionariamente,

PATRIA O MUERTE  
VENCEREMOS  
Cmdte. Ernesto Che Guevara

# POLEMIZAR A LA DISTANCIA

*Esta es la historia breve e intensa de la relación epistolar entre el “poeta fracasado” que Che confesaba llevar dentro y “ese gran poeta desesperado”, como calificara, con cariño y admiración, a León Felipe. En esta nota sobran, de entrada, las palabras. Este es el terreno del testimonio, pero también de la poesía, que aquí transita por versos, cartas y fragmentos de discurso. Hay poco o nada que decir en medio de ese diálogo que conserva su frescura y su sabiduría después de tres décadas. Digamos entonces solamente que esa forma de polemizar, a partir de la poesía, de hacer coincidir el respeto, la admiración y la opinión diferente, diversa en un mismo discurso, es otra enseñanza de Che testimoniante.*



Al Dr Che Guevara,  
gran soldado  
de defender de la  
libertad de Cuba  
Con un saludo de  
tu amigo  
León Felipe  
México 27/3/65

Agosto 21 de 1964  
«Año de la Economía»

Maestro:

Hace ya varios años, al tomar el poder la Revolución, recibí su último libro, dedicado por Ud.

Nunca se lo agradecí, pero siempre lo tuve muy presente. Tal vez le interese saber que uno de los dos o tres libros que tengo en mi cabecera es «El Ciervo»; pocas veces puedo leerlo porque todavía en Cuba dormir, dejar el tiempo sin llenar con algo o descansar, simplemente es un pecado de lesa dirigencia.

El otro día asistí a un acto de gran significación para mí. La sala estaba atestada de obreros entusiastas y había un clima de hombre nuevo en el ambiente. Me afloró una gota del poeta fracasado que llevo dentro y recurrí a Ud., para polemizar a la distancia. Es mi homenaje; le ruego que así lo interprete.

Si se siente tentado por el desafío, la invitación vale.

Con sincera admiración y aprecio.

Cmdte. Ernesto Che Guevara

## CONVERTIR EN UN FUEGO EL VIVIR COTIDIANO

[...] Si ustedes me permiten, les voy a “empujar” un pequeño versito (*Aplausos*). ¡No se preocupen, porque no es de mi propia inspiración, como se dice! Es un poema—nada más que unos párrafos de un poema— de un hombre desesperado; es un poema escrito por un viejo poeta que está llegando al final de su vida, que tiene más de 80 años, que vio la causa política que defendiera, la República española,

caer hace años; que desde entonces siguió en el exilio, y que vive hoy en México. En el último libro que editó hace unos años tenía unos párrafos interesantes. Decía así:

...Pero el hombre es un niño laborioso y estúpido que ha convertido el trabajo en una sudorosa jornada, convirtió el palo del tambor en una azada y en vez de tocar sobre la tierra una canción de júbilo, se puso a cavar...

Y después decía —más o menos, porque no tengo muy buena memoria—:

Quiero decir que nadie ha podido cavar al ritmo del sol, y que nadie todavía ha cortado una espiga con amor y con gracia.

Es precisamente la actitud de los derrotados dentro de otro mundo, de otro mundo que nosotros ya hemos dejado afuera frente al trabajo; en todo caso la aspiración de volver a la naturaleza, de convertir en un fuego el vivir cotidiano.

México 27 de marzo de 1965

Mi querido amigo  
Che Guevara

Le escribo a Ud. ya muy viejo y muy torpón pero le debo a Ud. un abrazo que no quieroirme sin darselo. Ahí se lo lleva a Ud. una amiga mía Bertha esposa de un viejo amigo que le quiere a Ud. mucho.

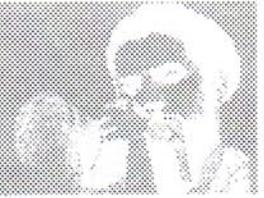
Le envió como recuerdo el autógrafo del último poema que escribí hace unos días. Salud y alegría.

Le quiere su viejo amigo

León Felipe



Pronto yo me voy a sacar una foto para que me conozcan como estoy ahora, un poco más viejo y feo.

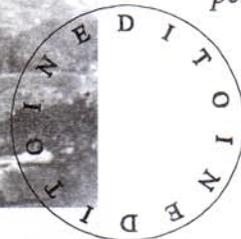


## LES ESCRIBO DESDE MUY LEJOS Y MUY APRISA

Mis queridos Aliusha, Camilo, Celita y Tatico:

Les escribo desde muy lejos y muy aprisa, de modo que no les voy a poder contar mis nuevas aventuras. Es una lástima porque están interesantes y pepe el caimán me ha presentado muchos amigos. Otra vez lo haré.

Ahora quería decirles que los quiero mucho y los recuerdo siempre, junto con mamá, aunque a los más chiquitos casi los conozco por fotografías porque eran muy pequeñines cuando me fui. Pronto yo



La carta está escrita con la letra ágil que después reconoceríamos en el Diario de Bolivia y que desde antes, desde la juventud andariega y buscadora, venía acompañando a Ernesto Guevara con una fidelidad impresionante. Fidelidad reciproca, entendámonos. Este hombre confió a la palabra los secretos de sus luchas, le pidió matices y consejos para analizar al enemigo y a sus hermanos, le exigió su presencia al filo de la victoria o en la desesperanza casi nunca confesada de los momentos más difíciles.

En esta hoja escribe ahora, desde muy lejos y muy aprisa, una carta de amor para sus hijos. En ella reparte cariño y sugerencias para todos, solicita la cooperación de las niñas e invita a los varones a pelear o ir a la Luna en el futuro, según el destino que haya tenido el enemigo. Es una carta y una imagen de despedida de Che testificando, que aparece en la foto inédita de la izquierda, afeitado, cargando a Celita, poco antes de su próxima guerra.

### LES ESCRIBO DESDE MUY LEJOS Y MUY APRISA

Mis queridos Aliusha, Camilo, Celita y Tatico:

Les escribo desde muy lejos y muy aprisa, de modo que no les voy a poder contar mis nuevas aventuras. Es una lástima porque están interesantes y pepe el caimán me ha presentado muchos amigos. Otra vez lo haré.

Ahora quería decirles que los quiero mucho y los recuerdo siempre, junto con mamá, aunque a los más chiquitos casi los conozco por fotografías porque eran muy pequeñines cuando me fui. Pronto yo me voy a sacar una foto para que me conozcan como estoy ahora, un poco más viejo y feo.

Esta carta va a llegar cuando Aliusha cumpla seis años, así que servirá para felicitarla y desearle que los cumpla muy feliz. Aliusha, debes ser bastante estudiosa y ayudar a tu mamá en todo



lo que puedas. Acuérdate que eres la mayor.

Tú, Camilo, debes decir menos malas palabras, en la escuela no se puede decir las y hay que acostumbrarse a usarlas donde se pueda. Celita, ayuda siempre a tu abuelita en las tareas de la casa y sigue siendo tan simpática como cuando nos despedimos ¿te acuerdas? A que no. Tatico, tú crece y hazte hombre que

después veremos qué se hace. Si hay imperialismo todavía salimos a pelearlo, si eso se acaba, tú, Camilo y yo podemos irnos de vacaciones a la Luna.

Denle un beso de parte mía a los abuelos, a Myriam y su cría, a Estela y Carmita y reciban un beso del tamaño de un elefante, de Papá.

Nota al margen:

A Hildita, otro beso del tamaño de un elefante y díganle que le escribiré pronto, ahora no me queda tiempo.

Papá



*Uno sobrevive en la especie, en la historia, que es una forma mistificada de vida en la especie; en esos actos, en aquellos recuerdos.*



## LA PIEDRA

*Este es un impactante relato testimonial escrito por el Che en el Congo. Ocupa en su versión original, de la que fue tomado, diez caras de su libreta de apuntes, y está escrito allí directamente, con pocas correcciones en sus páginas.*

*El tema del relato —el anuncio de la posible muerte de Celia, su madre— ubica su escritura en algún momento posterior al 22 de mayo de 1965. Osmany Cienfuegos llevó al Che ese día “la noticia más triste de la guerra: en conversación telefónica desde Buenos Aires informaban que mi madre estaba muy enferma, con un tono que hacía presumir que ese era simplemente un anuncio preparatorio. [...] Tuve que pasar un mes en esa triste incertidumbre, esperando resultados de algo que adivinaba pero con la esperanza de que hubiera un error en la noticia, hasta que llegó la confirmación del deceso de mi madre”.*

*En medio de “esa triste incertidumbre” Che construye este relato de fuerte tono introspectivo, en el que conviven las reflexiones filosóficas, la ironía, el dolor y la ternura. Es probablemente el relato más crudo, intenso y conmovedor que haya escrito.*

*Más allá de intentar aquí, en tan breve espacio, el análisis del texto desde cualquiera de las múltiples aristas posibles, nos sentimos satisfechos y honrados de que Memoria adelante la publicación de este imprescindible documento de Che testificante, que perfila, en circunstancias particularmente dramáticas, los rasgos de su personalidad y de su escritura, y nos lleva a acompañar, lectores en la distancia, esa forma de soledad que teñía en aquellos momentos la impresionante estatura humana de su autor.*

### LA PIEDRA

Me lo dijo como se deben decir estas cosas a un hombre fuerte, a un responsable, y lo agradecí. No me mintió preocupación o dolor y traté de no mostrar ni lo uno ni lo otro. ¡Fue tan simple!

Además había que esperar la confirmación para estar oficialmente triste. Me pregunté si se podía llorar un poquito. No, no debía ser, porque el jefe es impersonal; no es que se le niegue el derecho a sentir, simplemente, no debe mostrar que siente lo de él; lo de sus soldados, tal vez.

—Fue un amigo de la familia, le telefonearon avisándole que estaba muy grave, pero yo salí ese día.

—Grave. ¿de muerte?

—Sí.

—No dejes de avisarme cualquier cosa.

—En cuanto lo sepa, pero no hay esperanzas. Cro.

Ya se había ido el mensajero de la muerte y no tenía confirmación. Esperar era todo lo que cabía. Con la noticia oficial decidiría si tenía derecho o no a mostrar mi tristeza. Me inclinaba a creer que no.



El sol mañanero golpeaba fuerte después de la lluvia. No había nada extraño en ello; todos los días llovía y después salía el sol y apretaba y expulsaba la humedad. Por la tarde, el arroyo sería otra vez cristalino, aunque ese día no había caído mucha agua en las montañas; estaba casi normal.

—Decían que el 20 de mayo dejaba de llover y hasta octubre no caía una gota.

—Decían... pero dicen tantas cosas que no son ciertas.

—¿La naturaleza se guiará por el calendario? No me importaba

si la naturaleza se guiaba o no por el calendario. En general, podía decir que no me importaba nada de nada, ni esa inactividad forzada, ni esta guerra idiota, sin objetivos. Bueno, sin objetivo no; sólo que estaba tan vago, tan diluido, que parecía inalcanzable, como un infierno surrealista donde el eterno castigo fuera el tedio. Y, además, me importaba. Claro que me importaba.

Hay que encontrar la manera de romper esto, pensé. Y era fácil pensarlo; uno podía hacer mil planes, a cual más tentador, luego seleccionar los mejores, fundir dos o tres en uno, simplificarlo, verterlo al papel y entregarlo. Allí acababa todo y había que empezar de nuevo. Una burocracia más inteligente que lo normal; en vez de archivar, lo desaparecían. Mis hombres decían que se lo fumaban, todo pedazo de papel puede fumarse, si hay algo dentro. Era una ventaja, lo que no me gustara podía cambiarlo en el próximo plan. Nadie lo notaría. Parecía que eso seguiría hasta el infinito.

Tenía deseos de fumar y saqué la pipa. Estaba, como siempre, en mi bolsillo. Yo no perdía mis pipas, como los soldados. Es que era muy importante para mí tenerla. En los caminos del humo se puede remontar cualquier distancia, diría que se pueden crear los propios planes y soñar con la victoria sin que parezca un sueño; sólo una realidad vaporosa por la distancia y las brumas que hay siempre en los caminos del humo. Muy buena compañera es la pipa; ¿cómo perder una cosa tan necesaria? Qué brutos.

No eran tan brutos; tenían actividad y cansancio de actividad. No hace falta pensar entonces y ¿para qué sirve una pipa sin pensar? Pero se puede soñar. Sí, se puede soñar, pero la pipa es importante cuando se sueña a lo lejos; hacia un futuro cuyo único camino es el humo o un pasado tan lejano que hay necesidad de usar el mismo sendero. Pero los anhelos cercanos se sienten con otra parte del cuerpo, tienen pies vigorosos y vista joven; no necesitan el auxilio del humo. Ellos la perdían porque no les era imprescindible, no se pierden las cosas imprescindibles.

¿Tendría algo más de ese tipo? El pañuelo de gasa. Eso era distinto; me lo dio ella por si me herían en un brazo, sería un cabestrillo amoroso. La dificultad estaba en usarlo si me partían el carapacho. En realidad había una solución fácil, que me lo pusiera en la cabeza para aguantarme la quijada y me iría con él a la tumba. Leal hasta en la muerte. Si quedaba tendido en un monte o me recogían los otros no habría pañuelito de gasa; me descompondría entre las hierbas o me exhibirían y tal vez saldría en el Life con una mirada agónica y desesperada fija en el instante del supremo miedo. Porque se tiene miedo, a qué negarlo.

Por el humo, anduve mis viejos caminos y llegué a los rincones íntimos de mis miedos, siempre ligados a la muerte como esa nada turbadora e inexplicable, por más que nosotros, marxistas-leninistas explicamos muy bien la muerte como la nada. Y, ¿qué es esa nada? Nada. Explicación más sencilla y convincente imposible. La nada es nada; cierra tu cerebro, ponle un manto negro, si quieres, con un cielo de estrellas distantes, y esa es la nada-nada; equivalente: infinito.

Uno sobrevive en la especie, en la historia, que es una forma mistificada de vida en la especie; en esos actos, en aquellos recuerdos. ¿Nunca has sentido un escalofrío en el espinazo leyendo las cargas al machete de Maceo?: eso es la vida después de la nada. Los hijos, también. No quisiera sobrevivirme en mis

hijos: ni me conocen; soy un cuerpo extraño que perturba a veces su tranquilidad, que se interpone entre ellos y la madre.

Me imaginé a mi hijo grande y ella canosa, diciéndole, en tono de reproche: tu padre no hubiera hecho tal cosa, o tal otra. Sentí dentro de mí, hijo de mi padre yo, una rebeldía tremenda. Yo hijo no sabría si era verdad o no que yo padre no hubiera hecho tal o cual cosa mala, pero me sentiría vejado, traicionado por ese recuerdo de yo padre que me refregaran a cada instante por la cara. Mi hijo debía ser un hombre; nada más, mejor o peor, pero un hombre. Le agradecía a mi padre su cariño dulce y volandero sin ejemplos. ¿Y mi madre? La pobre vieja. Oficialmente no tenía derecho todavía, debía esperar la confirmación.

Así andaba, por mis rutas del humo cuando me interrumpió, gozoso de ser útil, un soldado.

—¿No se le perdió nada?

—Nada —dije, asociándola a la otra de mi ensueño.

—Piense bien.

Palpé mis bolsillos; todo en orden.

—Nada.

—¿Y esta piedrecita? Yo se la vi en el llavero.

—Ah, carajo.

Entonces me golpeó el reproche con fuerza salvaje. No se pierde nada necesario, vitalmente necesario. Y, ¿se vive si no se es necesario? Vegetativamente sí, un ser moral no, creo que no, al menos.

Hasta sentí el chapuzón en el recuerdo y me vi palpando los bolsillos con rigurosa meticulosidad, mientras el arroyo, pardo de tierra montañera, me ocultaba su secreto. La pipa, primero la pipa; allí estaba. Los papeles o el pañuelo hubieran flotado. El vaporizador, presente; las plumas aquí; las libretas en su forro de nylon, sí; la fosforera, presente también, todo en orden. Se disolvió el chapuzón.

Sólo dos recuerdos pequeños llevé a la lucha; el pañuelo de gasa de mi mujer y el llavero con la piedra, de mi madre, muy barato éste, ordinario; la piedra se despegó y la guardé en el bolsillo.

¿Era clemente o vengativo, o sólo impersonal como un jefe, el arroyo? ¿No se llora porque no se debe o porque no se puede? ¿No hay derecho a olvidar, aún en la guerra? ¿Es necesario disfrazar de macho al hielo?

Qué sé yo. De veras, no sé. Sólo sé que tengo una necesidad física de que aparezca mi madre y yo reclino mi cabeza en su regazo magro y ella me diga: “mi viejo”, con una ternura seca y plena y sentir en el pelo su mano desmañada, acariciándome a saltos por los ojos y la voz, porque los conductores rotos no la hacen llegar a las extremidades. Y las manos se estremecen y palpan más que acarician, pero la ternura resbala por fuera y las rodea y uno se siente tan bien, tan pequeñito y tan fuerte. No es necesario pedirle perdón; ella lo comprende todo; uno lo sabe cuando escucha ese “mi viejo”...

—¿Está fuerte? A mí también me hace efecto; ayer casi me caigo cuando me iba a levantar. Es que no lo dejan secar bien, parece.

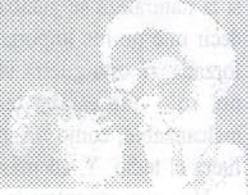
—Es una mierda, estoy esperando el pedido a ver si traen picadura como la gente. Uno tiene derecho a fumarse aunque sea una pipa, tranquilo y sabroso ¿no?... ♦

---

*Qué sé yo. De veras, no sé. Sólo sé que tengo una necesidad física de que aparezca mi madre y yo reclino mi cabeza en su regazo magro y ella me diga: “mi viejo”, con una ternura seca y plena y sentir en el pelo su mano desmañada, acariciándome a saltos...*



*Los dejo ahora conmigo mismo; el que fui...*



## LA IMAGEN EN LA MEMORIA



*Ni Cristo yacente, ni lección de anatomía, ni últimas imágenes cronológicas que los libros han fatigado en estos años, en tantas recordaciones. Aquí está cerrando Memoria —quiero decir abriendo la memoria vivida y la memoria por venir que ahora tiene el nombre de sueño, ética, invención o esperanza— Che testificante.*

*Primero, con sus amigos, escuchando o riendo.*

*Después, ya maquillado y vestido para la ocasión de la próxima aventura, a punto de partir hacia "otras tierras del mundo", en estas fotos que se publican hoy por primera vez.*

*Quizás afilando nuevamente el humor, sobre esta frase de su primer viaje: "Ese vagar sin rumbo por nuestra 'Mayúscula América' me ha cambiado más de lo que creí".*

*O despidiéndose momentáneamente, desde la imagen diáfana y juvenil del amor cotidiano, con otra frase tomada de sus viajes, que aún no han terminado: "Los dejo ahora conmigo mismo; el que fui..."*

